

NOTE TO USERS

This reproduction is the best copy available.

UMI[®]

Poder y belleza de la palabra: Análisis de la traducción martiana de la novela
Ramona de Helen Hunt Jackson

Ana-Maria Kerekes

A Thesis

in

the Special Individualized Program

Presented in Partial Fulfillment of the Requirements
For the Degree of Master of Arts at
Concordia University
Montreal, Quebec, Canada

August 2009

© Ana-Maria Kerekes, 2009



Library and Archives
Canada

Published Heritage
Branch

395 Wellington Street
Ottawa ON K1A 0N4
Canada

Bibliothèque et
Archives Canada

Direction du
Patrimoine de l'édition

395, rue Wellington
Ottawa ON K1A 0N4
Canada

Your file *Votre référence*
ISBN: 978-0-494-63158-4
Our file *Notre référence*
ISBN: 978-0-494-63158-4

NOTICE:

The author has granted a non-exclusive license allowing Library and Archives Canada to reproduce, publish, archive, preserve, conserve, communicate to the public by telecommunication or on the Internet, loan, distribute and sell theses worldwide, for commercial or non-commercial purposes, in microform, paper, electronic and/or any other formats.

The author retains copyright ownership and moral rights in this thesis. Neither the thesis nor substantial extracts from it may be printed or otherwise reproduced without the author's permission.

In compliance with the Canadian Privacy Act some supporting forms may have been removed from this thesis.

While these forms may be included in the document page count, their removal does not represent any loss of content from the thesis.

AVIS:

L'auteur a accordé une licence non exclusive permettant à la Bibliothèque et Archives Canada de reproduire, publier, archiver, sauvegarder, conserver, transmettre au public par télécommunication ou par l'Internet, prêter, distribuer et vendre des thèses partout dans le monde, à des fins commerciales ou autres, sur support microforme, papier, électronique et/ou autres formats.

L'auteur conserve la propriété du droit d'auteur et des droits moraux qui protègent cette thèse. Ni la thèse ni des extraits substantiels de celle-ci ne doivent être imprimés ou autrement reproduits sans son autorisation.

Conformément à la loi canadienne sur la protection de la vie privée, quelques formulaires secondaires ont été enlevés de cette thèse.

Bien que ces formulaires aient inclus dans la pagination, il n'y aura aucun contenu manquant.


Canada

RESUMEN

Poder y belleza de la palabra: Análisis de la traducción martiana de la novela

Ramona de Helen Hunt Jackson

Ana-Maria Kerekes

A lo largo del siglo pasado se ha escrito muchísimo sobre *Ramona*, la novela de Helen Hunt Jackson, y también sobre la vasta obra creativa de José Martí. Sin embargo, se ha prestado muy poca atención a la actividad traductora del escritor cubano, así que esta tesis está dedicada al análisis de la novela mencionada. En ella se estudia el ambiente histórico en el que vivió el traductor así como algunos aspectos de su ideología para entender mejor las causas de las transformaciones que sufrió el texto de partida durante el proceso de traducción. El análisis de este proceso desde la perspectiva poscolonialista demuestra que la ideología de Martí influyó altamente en su manera de traducir y determinó las estrategias y los métodos de traducción. Además, para la segunda parte del análisis, se utiliza el artículo de Antoine Berman "Translation and the Trials of the Foreign" para determinar el tipo de la traducción martiana. Más aún, la última parte de la tesis es un análisis estilístico comparativo de las dos versiones de la novela. Por consiguiente, se analizan las causas por las cuales la novela, tal como la escribió Jackson, no cumplió el objetivo establecido por la autora y se subrayan los puntos fuertes y débiles tanto del texto de partida

como del de llegada. También se consideran los cambios estilísticos y sus efectos sobre el texto.

ABSTRACT

Poder y belleza de la palabra: Análisis de la traducción martiana de la novela

Ramona de Helen Hunt Jackson

Ana-Maria Kerekes

Over the past century, many studies have been written on Helen Hunt Jackson's novel *Ramona*, as well as José Martí's creative writing, but very little attention has been paid to the Cuban writer's translation activity; therefore, this thesis is dedicated to analyzing his translation of the above mentioned novel. It studies the translator's historical background and some aspects of his ideology in order to better understand the underlying causes of some of the transformations the source text underwent during the translation process. The analysis of this process from the postcolonial perspective demonstrates that Martí's ideology highly influenced his way of translating and determined the translation strategies and methods. Furthermore, Antoine Berman's article "Translation and the Trials of the Foreign" is used for the second part of this analysis to determine the type of Martí's translation. In addition, the latter part the thesis is a comparative stylistic analysis of both the English and Spanish texts. Thus, it discusses the reasons why the novel, the way Jackson had written it, failed to meet the objective set by the author. It also highlights the strong and weak points of both its versions and discusses the stylistic changes and their effect on the text.

AGRADECIMIENTOS

Quiero expresar mi profundo reconocimiento

A los Drs. Catharina Vallejo, Deborah Folaron y Hugh Hazelton, mis consejeros de tesis, por su constante orientación durante mis años de estudio, sus valiosas sugerencias, críticas y acertados aportes durante la redacción de este trabajo.

A George, mi compañero, por su cariño, confianza, paciencia, comprensión y continuo aliento.

*A la memoria de mi madre quien, por su manera de vivir, me enseñó la
honestidad, la responsabilidad y el rigor que me guían en la vida*

Índice

Introducción.....	1
Capítulo 1.....	3
Capítulo 2.....	24
Capítulo 3.....	49
Conclusión.....	70
Obras citadas.....	72
Otras obras consultadas.....	76

INTRODUCCIÓN

A lo largo del siglo pasado se ha escrito muchísimo sobre *Ramona*, la novela de Helen Hunt Jackson, y también sobre la vasta obra creativa de José Martí. Sin embargo, se ha prestado muy poca atención a la actividad traductora del escritor y revolucionario cubano, así que un estudio analítico de su traducción de la novela mencionada podría contribuir de manera importante a los estudios martianos.

La idea de escribir esta disertación surgió al final de un trabajo realizado para un proyecto de investigación iniciado y coordinado por la Dra. Catharina Vallejo, catedrática de la Universidad Concordia de Montreal. La reticencia que al principio había mostrado la autora de esta tesis se convirtió en sorpresa frente al caudal de cambios que ella descubrió en la traducción y que necesitaban un análisis más profundo. Por consiguiente, lo que aquí se presentará son precisamente los resultados de ese análisis.

Para entender mejor la razón detrás de algunos de los cambios, fue necesario estudiar tanto el ambiente histórico en el que vivió el traductor —con énfasis en su estadía en los Estados Unidos—, así como los aspectos de su ideología que resultaron pertinentes a este trabajo. Y esto constituye el tema que se aborda en el primer capítulo. Se presentarán la posición adoptada por Martí hacia la política interna y exterior del gobierno estadounidense y sus consecuencias para los habitantes norteamericanos, sobre todo indígenas, y los

países latinoamericanos, respectivamente, además de sus ideas sobre las razas y el racismo.

El segundo capítulo será un análisis del proceso de traducción desde la perspectiva poscolonialista. En él se mostrará cómo la ideología del traductor ha influido en su manera de traducir y ha determinado los métodos y estrategias de traducción. Para la segunda parte del análisis del proceso de traducción se tomará como punto de partida el artículo "Translation and the Trials of the Foreign" del traductólogo Antoine Berman. De este modo, se determinará el tipo de la traducción martiana.

En el último capítulo se hará un análisis comparativo de las dos versiones de la novela. Se analizarán las causas por las cuales la novela, tal como la escribió Jackson, no cumplió el objetivo establecido por la autora. También se subrayarán los puntos fuertes y débiles tanto del texto original como del traducido. Además, se considerarán los cambios estilísticos y su efecto sobre el texto.

CAPÍTULO 1

José Martí vivió en Estados Unidos entre 1880 y 1895. Durante su estancia en ese país, participó activamente en la organización de los grupos de exiliados cubanos y actividades de recaudación de fondos para comprar armas para la guerra de independencia cubana. También ocupó algunos puestos consulares para varios países latinoamericanos y trabajó como traductor para la editorial Appleton. Tradujo poemas de los autores clásicos Anacreonte y Horacio, así como de Edgar Allan Poe, Ralph Waldo Emerson, Henry W. Longfellow; prosa (*Mis hijos/Mes fils* de Victor Hugo, *Misterio/Called Back* de Hugh Conway y la novela *Ramona* escrita por Helen Hunt Jackson y publicada en 1884) y también textos no literarios (*Nociones de lógica/Elements of Logic* de Stanley Jevons, *Antigüedades griegas* de J.H. Mahhafi, y *Antigüedades romanas* de A.S. Wilkins). Además, fue corresponsal en Nueva York de varios periódicos de América Latina, tales como *La Nación* de Argentina, *La Opinión Nacional* de Venezuela, *La Opinión Pública* de Uruguay y *El Partido Liberal* de México. En sus crónicas escritas para estos periódicos, Martí abordó diversos temas políticos, culturales y sociales. Así, escribió sobre el origen del Partido Republicano, las elecciones en Nueva York, las fiestas de la Estatua de la Libertad, los alzamientos de los obreros, el terremoto de Charleston, el proceso de los siete anarquistas en Chicago, los problemas industriales del país, la inmigración y el problema del indio y de la mujer, de este modo ofreciéndoles a

sus lectores latinoamericanos la posibilidad de conocer el país norteamericano de manera muy profunda.

A pesar de que admiró profundamente al pueblo norteamericano, a algunas figuras históricas e intelectuales, entre los cuales cabe mencionar a Lincoln, Longfellow, Whitman, Hunt Jackson y Emerson, Martí adoptó una posición muy crítica con respecto a ciertos aspectos de la sociedad, tales como la explotación de los obreros, la gran diferencia entre las clases sociales y el racismo. Más aún, lo que constantemente constituyó el objeto de su crítica más vehemente fue la política exterior del gobierno norteamericano, más precisamente, su actitud imperialista hacia América Latina en general y Cuba en particular.

Para los fines de este trabajo se hará referencia únicamente a aquellos escritos que tienen que ver con este último aspecto mencionado, así como el racismo. Algunos de los textos que aquí se presentarán fueron escritos después de 1888, año en el que Martí publicó la traducción de la novela de Jackson. Y si se trata de hablar de la actitud imperialista de los Estados Unidos y la posición de Martí respecto a ella, es necesario hacerlo en conjunto con *Nuestra América*, el ensayo que se publicó por primera vez en *La Revista Ilustrada* de Nueva York en enero de 1891 y que constituye una advertencia contra el imperialismo norteamericano. Además,

el concepto de *Nuestra América* que Martí acuñó en [este] ensayo [...] —es decir que las naciones latinoamericanas constituyen una unidad de problemas e intereses culturales, económicos y sociales

comunes— es una respuesta al [concepto] de América como Estados Unidos; una manera de combatir la ambición norteamericana y su contribución más perdurable a la construcción de una identidad latinoamericana”. (Rodríguez-Luis xvi)¹

Nuestra América es también una “crítica reformista de las costumbres dominantes entre los latinoamericanos de la época, particularmente entre sus presuntas clases cultas” (Belnap y Fernández 187)².

El ensayo de Martí se desarrolla en torno a tres elementos conceptuales (Faber 186). El primero es la clase política latinoamericana desdeñosa de su país y cultura que “quiere regir pueblos originales” (*Nuestra América* 55) sin conocerlos, pero adoptando modelos extranjeros provenientes de Europa, los cuales resultaban inadecuados ya que no correspondían a las realidades americanas y cuya consecuencia era la perpetuación de la colonia. Por eso, Martí dedicó la mayor parte del ensayo a la crítica de estas élites porque, según él, su actitud era la causa de muchos de los problemas de América Latina, y quiso advertírselo a los latinoamericanos para que pudieran remediarlos. En su opinión, “conocer es resolver” (*Nuestra América* 57) y “la crítica es la salud” (60).

Según él, para gobernar un país era necesario “[conocerlo] y gobernarlo conforme al conocimiento, [lo que] es el único modo de librarlo de tiranías” (*Nuestra América* 57); los países de América Latina necesitaban gobiernos

¹ The concept of *Nuestra América*, which Martí coined in [this] essay [...] —that is, that the Latin American nations constitute a unity with common cultural, economic, and social problems and interests— is [...] a response to that of America as the United States; a way to oppose American ambition and his most lasting contribution to the construction of a Latin American identity.

² [...] a reformist critique of mores that were prevalent then among Latin Americans, particularly among its so-called cultured classes.

basados en la compasión y comprensión de las realidades propias para llegar a la democracia, a “aquel estado apetecible donde cada hombre se conoce y ejerce, y disfrutan todos de la abundancia que la Naturaleza puso para todos en el pueblo que fecundan con su trabajo y defienden con su vida” (*Nuestra América* 56).

El segundo elemento desarrollado es el pueblo desdeñado y oprimido compuesto de hombres naturales, es decir los negros, campesinos creadores e indios mudos con quienes “había que hacer una causa común” (58). A ellos se había que respetar y atender para no crear conflictos que debilitaran el país y lo hicieran vulnerable a algún ataque desde afuera.

Los mestizos autóctonos son el tercer elemento que presenta Martí en *Nuestra América*. Estos hombres nuevos americanos entendían que la unidad tanto nacional como continental era indispensable para el progreso. Así, “[e]n pie, con los ojos alegres de los trabajadores, se saludan, de un pueblo a otro [...]” (*Nuestra América* 60). Esto es muestra del cambio de espíritu que Martí consideró necesario para que los pueblos americanos fueran verdaderamente independientes y democráticos. Según él, “ni el libro europeo, ni el libro yanqui daban la clave del enigma hispanoamericano” (*Nuestra América* 59). Esa clave estaba en manos de los latinoamericanos mismos y sólo ellos podían elucidar el enigma con sus propios recursos. También subrayó la importancia de la educación en la democracia, pero no una educación que siguiera algún modelo extranjero sino una conforme a las necesidades locales:

La universidad europea ha de ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra. Nos es más necesaria.
(*Nuestra América* 57)

Les era necesaria para conocer mejor a sus países y aprender que los indígenas no eran salvajes e inferiores culturalmente a los americanos de origen europeo.

Se sabe que, con la llegada de los europeos al continente americano, tanto al Sur como al Norte, se empezó el proceso de colonización de las tierras acompañado del exterminio de los pueblos indígenas y la esclavización de los sobrevivientes. A partir de ese momento, los indígenas fueron explotados y humillados por los que se consideraban como raza superior. Esta actitud eurocéntrica pervivió a lo largo de los siglos y fue el origen del atraso político y social de las repúblicas americanas, por lo cual Martí propuso un modelo de identidad americana que incluyera a los indígenas, negros, criollos y mestizos.

Para él, todos esos grupos humanos eran uno porque, como resalta de la lectura de "Nuestra América", rechazaba la idea de una identidad basada en el color de la piel o la pertenencia a uno u otro grupo étnico, a favor de la basada en la cultura y el territorio que compartían. Además, "no hay odio de razas, porque no hay razas. [...] [E]n la Naturaleza [...] resalta [...] la identidad universal del hombre. El alma emana igual y eterna, de los cuerpos diversos en forma y color" (*Nuestra América* 61).

Sin embargo, en el mismo ensayo, Martí utiliza las expresiones “la raza india” (*Nuestra América* 55) y “raza aborigen” (58), lo que contradice lo afirmado en el párrafo precedente. Algunos críticos le reprochan una actitud paternalista acerca de los indígenas. Robert McKee Irwin, por ejemplo, sostiene que al referirse a “estos hijos de nuestra América, que ha de salvarse con sus indios” (*Nuestra América* 55), presenta a los indígenas como “niños o aún posesiones inertes, como seres inermes que necesitan protección” (555)³. Por consiguiente, la retórica de Martí puede verse como de carácter condescendiente.

Sin embargo, lo importante para Martí era la construcción de una identidad latinoamericana, que incluyera a todos esos grupos humanos: “los jóvenes de América entienden que se imita demasiado, y que la salvación está en crear” (*Nuestra América* 59). Según Martí, se empezaba a leer

para aplicar, pero no para copiar. Los economistas estudian la dificultad en sus orígenes. [...] Los dramaturgos traen los caracteres nativos en la escena. Las academias discuten temas viables. [...] La prosa, centelleante y cernida, va cargada de idea. Los gobernadores, en las repúblicas de indios, aprenden indio. (ibid. 60)

Martí reconoció que había peligros que amenazaban a América Latina desde su interior, pero estaba convencido de que ésta “se [iba] salvando” (ibid.) de todos ellos y advirtió que había uno aún más grande que era, de hecho, su peligro mayor: “[e]l desdén del vecino formidable que no la conoce y que [se le iba a acercar] demandando relaciones íntimas” (ibid. 61).

³ [...] children or even inert possessions, as helpless beings in need of protection.

Para hacer frente a ese peligro tremendo, los latinoamericanos tendrían que ser unidos y “andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes” (ibid. 54) porque, avisó Martí en un artículo para *La Nación* de Buenos Aires, en la prensa norteamericana, algunos miembros del gobierno manifestaban un interés creciente en las tierras del Sur y daban a conocer sus intenciones de establecer guarniciones militares permanentes en América Central (VIII, 97)⁴.

En fin, para avanzar y ser verdaderamente independiente, “nuestra América” tendría que conocer profundamente su cultura e historia (para resistir cualquier intento de dominación extranjera), unirse para que los conflictos locales no la debilitaran y abrieran la puerta a ataques del exterior y protegerse contra el creciente imperialismo norteamericano, que preocupaba tanto a Martí. Y no sin razón, porque durante su estadía en Estados Unidos, Martí examinó muy atentamente la política exterior de este país y vio claramente cuáles eran las intenciones acerca de los “pueblecillos sin trascendencia, [...] [las] naciones de sainete [y] republicuelas sin ciencia ni alcance” (VII, 330) de América Latina.

Aunque los políticos norteamericanos insistían en que “[l]a política exterior de los Estados Unidos [sería] [...] guiada por los principios más humanitarios, y en acuerdo con las necesidades de la civilización anglosajona” (VIII, 97), en realidad, siempre había sido guiada por estas necesidades, o más bien por los intereses de poderosos políticos, grupos económicos y financieros, y menos, o nunca, por principios humanitarios. Por consiguiente, Martí llegó muy pronto a

⁴ Para las citas tomadas de las *Obras Completas*, según el Manual de estilo de la Modern Languages Association (sexta edición), sólo se indicará el número del volumen y la página correspondiente.

darse cuenta de la hipocresía del gobierno estadounidense que recurría al engaño y al fraude para realizar sus ambiciones. Entonces, no es sorprendente que Martí, escribiendo (para *La Nación*) sobre el Congreso Panamericano convocado por Estados Unidos a la iniciativa de su Secretario de Estado James Blaine y celebrado en Washington entre 1889 y 1890, afirmó que “[l]as entrañas del congreso están como todas las entrañas, donde no se las ve” (*Nuestra América* 65). Como no todos los delegados al congreso conocían las verdaderas intenciones de los organizadores, Martí asumió la obligación de informarlos y convencerlos a formar frente común para combatir el plan de Blaine de “controlar el futuro político y económico de las naciones latinas” (Montero 89)⁵.

Muy bien sabía Martí que el congreso había “nacido de la conjunción de los intereses proteccionistas con la necesidad política de un candidato astuto [Blaine]” (*Nuestra América* 83). Por tanto, el verdadero objetivo del congreso no era asegurar la prosperidad de las naciones latinoamericanas, sino “extender sus dominios en América” (ibid. 77) y crear un mercado para los productos invendibles de los cuales Estados Unidos estaba repleto, lo que no iba a beneficiar a las naciones latinoamericanas —“ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos” (ibid.)—, puesto que se les pedía “no recibir ayuda ni aceptar tratos de ningún otro pueblo del mundo” (ibid. 64). Dadas las circunstancias, Martí consideró oportuno advertir “que [había] llegado para la América española la hora de declarar su segunda independencia” (ibid. 77) porque al firmar los acuerdos comerciales propuestos en la sala del congreso, América Latina aceptaría que sus tierras fueran el campo de batalla en una

⁵ [...] to control the political and economic future of the Latin nations.

guerra contra el resto del mundo, una guerra que era ajena, desde toda perspectiva, a los intereses nacionales y continentales. Además, las consecuencias serían desastrosas para los países latinoamericanos, visto que los Estados Unidos establecerían sin dificultad alguna su dominio sobre las jóvenes repúblicas latinoamericanas que, de esta manera, se convertirían una vez más en colonias.

Más aún, no se podía esperar que los acuerdos les proporcionaran beneficios a los países del Sur visto que “un proyecto de reciprocidad, el de México, ajustado entre los dos gobiernos con ventajas mutuas, espera en vano de años atrás la sanción del congreso, porque se oponen a él, con detrimento del interés general de la nación, los intereses especiales heridos en el tratado” (*Nuestra América* 89).

Una unión con los Estados Unidos era inadmisibile porque sería una unión contra países hermanos. Una y otra vez, Martí escribió sobre el imperialismo norteamericano acerca de América Latina refiriéndose a los actos de agresión ya cometidos, pero en la ocasión del congreso, también dio a conocer sus intenciones de anexarse las Antillas:

[...] por los Estados Unidos, fue López a Cuba. Y ahora cuando ya no hay esclavitud con que excusarse, está en pie la liga de Anexión; habla Allen de ayudar a la de Cuba; va Douglas a procurar la de Haití y Santo Domingo; tantea Palmer la venta de Cuba en Madrid; fomentan en las Antillas la anexión con raíces en Washington, los diarios vendidos en Centroamérica; y en las Antillas menores, dan

cuenta incesable los diarios del norte, del progreso de la idea anexionista [...]. (*Nuestra América* 94-95)

Vio la necesidad de mencionar este asunto porque algunos “nacidos en la América española creen que se debe [ayudar a cumplir el sueño de Clay]” (ibid. 95), el estadista norteamericano y “uno de los primeros partidarios del panamericanismo como antídoto de la amenaza de la expansión europea” (Montero 89)⁶, que había promovido el proteccionismo y soñado con desarrollar “un sistema cuyo centro [fuéramos] nosotros [Estados Unidos] y en el que toda la América del Sur [actuara] con nosotros” (Whitaker citado en Montero 89)⁷.

En estas circunstancias, Martí subrayó que

[e]l congreso será el recuento del honor, en que se vea quiénes defienden [...] la independencia de la América española [...]; o si hay naciones capaces [...] en mermar con su deserción las fuerzas indispensables, y ya pocas, con que podrá a la familia de una nacionalidad contener [...] la tentativa de dominio, confirmada por los hechos coetáneos, de un pueblo criado en la esperanza de la dominación continental [...]. (*Nuestra América* 95)

Acabado el Congreso Panamericano, Martí participó en la Conferencia Monetaria de las Repúblicas Americanas celebrada también en Washington a principios del año 1891, en calidad de representante de Uruguay. Allí, reiteró la necesidad de un análisis sensato, hábil y profundo de las consecuencias de una

⁶ an early advocate of Pan-Americanism as an antidote to the threat to the European expansion

⁷ a system of which we shall be the center, and in which all South America will act with us

unión económica de América Latina y Estados Unidos, en cuyos motivos e intenciones no se podía confiar porque

Creen en la necesidad, en el derecho bárbaro, como único derecho: "esto será nuestro porque lo necesitamos". Creen en la superioridad incontrastable "de la raza anglosajona contra la raza latina". Creen en la bajeza de la raza negra, que esclavizaron ayer y vejan hoy, y de la india, que exterminan. Creen que los pueblos de Hispanoamérica están formados, principalmente de indios y de negros [y] mientras no sepan más de Hispanoamérica [...] y la respeten más [...], [los Estados Unidos no pueden] convidar a Hispanoamérica a una unión sincera y útil para Hispanoamérica.

(Nuestra América 168-169)

Una vez más mencionó el racismo practicado en la sociedad norteamericana y que afectaba también las relaciones internacionales en un continente tan diverso como el americano, y lo hizo precisamente porque el racismo era un asunto que le preocupaba y que la humanidad no se podía permitir el lujo de ignorar. La existencia del racismo en una sociedad amenazaba, y sigue amenazando hoy día, la democracia.

De niño, Martí vio en Cuba la discriminación racial hacia los negros maltratados por los comerciantes de esclavos. Los recuerdos de los negros descargados como bestias de los buques y del ahorcado en un árbol lo iban a perseguir el resto de su vida (Montero 59) y, así, la justicia social sería, junto a la

independencia cubana y la unidad continental (sobre todo frente al imperialismo norteamericano), un objetivo principal de su actividad revolucionaria.

Aunque ya conocía de primera mano el racismo contra los negros, Martí se familiarizó tanto con las culturas indígenas como las injusticias cometidas contra ellas mientras vivía en Guatemala. Allí publicó en 1878 un libro “en el que escribió con admiración sobre el arte y las tradiciones de los indígenas, los cuales revelaban [...] ‘riqueza desconocida’” (Montero 62)⁸. El mismo año, Martí dejó Guatemala.

Una vez en Estados Unidos, Martí se dio cuenta de que en ese país el racismo era una práctica social común cuyas víctimas no eran sólo los negros e indígenas, sino también los inmigrantes. En sus crónicas, denunció los abusos y crímenes cometidos contra estos grupos humanos.

En abril de 1882, dos años después de su llegada a Nueva York, Martí escribió un artículo para el periódico venezolano *La Opinión Nacional*, en el que presentó la situación precaria y deplorable de los indios en las reservaciones:

De indios se habla ahora [...]; les han reconocido [...] su derecho a ocupar ciertos trozos de tierra, y a alimentarse y vestirse por unos cuantos años, que unas veces son más y otras menos, con los dineros que en pago de las comarcas que hurtó de ellos, paga de buen grado el Gobierno de los blancos. Pero en estas reservas todo es miseria; y hay agentes encargados de distribuir los haberes indios que parecen los leones de la fábula de Fedro, que toman para sí la

⁸ [...] in which he wrote admiringly of the art and traditions of native people, revealing [...] ‘unknown riches.’

mayor parte; y [hay tanta] hambre en algunas agencias [...]. (IX, 297)

Además, escribe en otro texto, esos agentes del gobierno “no los miran cual debieran [...], sino que los tienen como a bestias; y los odian; y se gozan en envilecerlos para alegar después que son viles” (X, 287). En vez de maltratarlos, se tenía que mejorar su vida, lo que, según Martí, era indispensable para el avance del país porque “la inteligencia americana es un penacho indígena. ¿No se ve cómo, del mismo golpe que paralizó al indio, se paralizó a América? Y hasta que no se haga andar al indio, no comenzará a andar bien la América” (VIII, 337).

Después de haber llegado a América, los europeos, escudados en su prepotencia e ignorancia, redujeron a escombros grandes civilizaciones cuyos conocimientos científicos, costumbres y tradiciones, si hubieran sido estudiados y respetados por los invasores, no habrían podido sino contribuir, junto con la tecnología que éstos poseían, a la creación de una sociedad avanzada y justa en la que por lo menos hombres y mujeres fueran iguales. Desafortunadamente,

¡[r]obaron los conquistadores una página al Universo! Aquellos eran los pueblos que llamaban a la Vía Láctea “el camino de las almas”; para quienes el Universo estaba lleno del Grande Espíritu, en cuyo seno se encerraba toda la luz del arco iris [...] rodeado [...] de los cometas orgullosos, que paseaban por entre el sol dormido y la montaña inmóvil el espíritu de las estrellas; los pueblos eran que no imaginaron como los hebreos a la mujer hecha de un hueso y al

hombre hecho de lodo; ¡sino a ambos nacidos a un tiempo de la semilla de la palma. (VIII, 335)

Puede ser que Martí haya presentado a los indios de manera “impersonal e idealizada” (McKee Irwin 548)⁹, pero no se puede negar su intención de incluirlos en su proyecto de unidad que implicaba la eliminación de los prejuicios raciales de los criollos y la asimilación de los indígenas en la cultura nacional. Según Robert McKee Irwin, este último aspecto

no cuestionaba la hegemonía lingüística del castellano ni daba pie a una discusión sobre la autonomía local de los indígenas [...], [sino] daba por sentado que los indígenas [...] efectivamente se consideraban como ciudadanos, hasta cierto punto, de las naciones en las que vivían. (556)¹⁰

Además de defender los derechos de los indios, Martí informó a los lectores de la revista *La América* sobre las antigüedades mexicanas, el arte aborigen, las artes primitivas, los autores aborígenes americanos, o el interés manifestado por la British Association en la antropología americana. Más aún, mencionó a intelectuales norteamericanos autores de libros sobre los indígenas americanos tales como Daniel G. Brinton, autor de *Las leyendas mayas; Gramática de la lengua cakchikel; El Güegüence, baile-comedia en náhuatl-español de los primeros tiempos de la conquista; Autores aborígenes de América, y sus obras;*

⁹ Impersonal [and] idealizing [...].

¹⁰ [...] did not question the linguistic hegemony of Spanish, nor did it open the door for a discussion of local indigenous autonomy [...], [but] took for granted [...] that indigenous peoples [...] do indeed recognize themselves as citizens, to some degree, of the nations in which they reside.

y *Noticias de los datos actuales para el estudio de la cronología prehistórica de América*. (VIII, 342)

También admiró a los norteamericanos que se preocupaban por la situación de los indígenas y luchaban por sus derechos. Así, tomó interés en Helen Hunt Jackson, reconocida por su dedicación a defender y ayudar a los indios.

A diferencia de Martí, que desde muy joven estuvo involucrado en actividades sociales y revolucionarias, Hunt Jackson no había mostrado ningún interés especial en el activismo social hasta 1879, cuando se enteró de la situación de los indios poncas, los cuales vivían en sus tierras ancestrales del Territorio Dakota antes de que, en 1877, las autoridades federales los trasladaran a la fuerza al Territorio Indio de lo que hoy es Oklahoma (Phillips 26). En los años anteriores a 1879, Jackson había estado demasiado ocupada con su carrera literaria y además, había considerado que “las mujeres que querían mejorar la sociedad tendrían que dedicar su energía a mejorar sus hogares” (Phillips 26)¹¹. Más aún, su primer marido, Edward Hunt, tenía una mentalidad muy conservadora que quizás la hubiera influido. Durante la Guerra Civil, éste escribió el panfleto *Fundamentos de la Unión*, en que intentó justificar la desposesión de los indios de sus tierras por los blancos. Según él, como lo expresa Kate Phillips,

la civilización caucásica tiene una vitalidad y realidad sobredominantes que le dan no sólo poder superior, sino también el

¹¹ [...] women who wanted to improve society should dedicate their energies to improve their homes.

derecho superior a extenderse e imponerse. Los derechos a la propiedad de los indios han sido eliminados con razón ante las exigencias colonizadoras de la civilización más alta del mundo, y ninguna raza inferior tiene el privilegio de impedir su progreso en el Nuevo Mundo (Phillips 225)¹².

A partir de 1879, Jackson ya no toleró afirmaciones de este tipo y dedicó los últimos seis años de su vida a condenar con vehemencia tanto la política gubernamental hacia los indígenas como las injusticias cometidas contra ellos por muchos de los agentes del gobierno y ciudadanos.

Jackson empezó su actividad reformista escribiendo artículos en apoyo a la causa de los indios poncas. En 1881, publicó *a Century of Dishonor* [un siglo de vergüenza], “uno de los primeros estudios serios de la política federal en asuntos indígenas” (Phillips 27)¹³, esperando que produjera un impacto tan fuerte sobre los lectores que persuadirían al gobierno a poner fin a los desalojamientos forzados de los indios de sus tierras. Además, envió por su cuenta una copia del libro a cada uno de los miembros del Congreso, así como a varios pastores protestantes influyentes. Desgraciadamente, ni su libro ni sus artículos produjeron los cambios esperados. Sin embargo, “el 31 de marzo de 1881 se aprobó un proyecto de ley que les proporcionaba a los poncas una indemnización de 165 mil dólares por su traslado desastroso al Territorio indio y les permitía escoger por sí mismos la reserva en que quisieran vivir” (Phillips

¹² Caucasian civilization has an overmastering vitality and reality, which not only gives it superior power, but a higher right to expand and assert itself [...]. The Indian title has rightly been swept away before the colonizing demands of the highest earthly civilization, and no inferior race is privileged to bar its progress over the New World.

¹³ one of the first serious studies of federal Indian policy

234)¹⁴. Este proyecto de ley fue una victoria parcial para los poncas y los defensores de sus derechos porque, aprobándolo, el Congreso admitió que las acciones del gobierno habían perjudicado a esta tribu.

Entre 1881 y 1883, Jackson viajó dos veces a California: la primera vez, para escribir artículos (para el *Century Magazine*) sobre la región; y la segunda, en calidad de agente del gobierno norteamericano. Es importante mencionar que Jackson fue una de las primeras mujeres en ocupar un puesto similar (por lo cual los otros representantes del gobierno en la región la recibieron con mucha hostilidad) y no pidió ninguna retribución por su trabajo. Después de haber visitado más de veinte pueblos y reservas indios, Jackson escribió el *Report on the Conditions and Needs of the Mission Indians of California*, en el que ofreció varias recomendaciones, tales como confirmar y defender el derecho de los indígenas a quedarse en sus tierras ancestrales y ofrecerles protección legal (Phillips 247-8).

Hasta la publicación de su informe en enero de 1884, Jackson siguió escribiendo artículos, esta vez para el *Independent*, sobre la situación de los indígenas de California, esperando de sus lectores una reacción en favor de éstos, y estuvo muy decepcionada al ver que, una vez más, sus intentos fracasaron, pero aún no se dio por vencida. Decidió cambiar de táctica y escribir una novela cuya trama girara en torno a la problemática de los indios de California puesto que, por muy bien documentado que fuera, un informe o artículo periodístico no podía conmovier como una historia personal. En una de

¹⁴ On March 31, 1881, a bill passed that provided the Poncas \$165,000 in reparation for their disastrous removal to Indian Territory and allowed them to choose for themselves which reservation they wanted to live on.

sus crónicas de viaje, Jackson afirmó que “la narración de un caso individual dará una historia de cualquier vida nueva o excepcional mucho mejor que lo harían volúmenes de estadísticas y descripciones generales” (citada en Phillips 251)¹⁵.

Aunque la novela no era su género literario preferido, después de sus viajes a California, Jackson consideró que ya tenía suficiente material para hacerlo y esperaba que su novela “hiciera para el indio una milésima parte de lo que *La cabaña del tío Tom* había hecho para el negro” (Jackson citada en Phillips 252)¹⁶.

La novela referida es *Ramona*, que escribió en menos de tres meses y en la cual “[puso su] alma —todo lo que había pensado, sentido y sufrido durante cinco años por la cuestión de los indios” (Jackson citada en Sherer Mathes 216)¹⁷.

En ella, Jackson narra la historia de Ramona, una bella mestiza huérfana que, después de la muerte de su madre adoptiva, se crió en la familia Moreno. Su vida tranquila cambia cuando se enamora del indio Alejandro, el esquilador de Temecula contratado por la señora Moreno. Al enterarse del amor de los dos jóvenes, la señora trata de separarlos y convencer a Ramona que lo mejor para ella sería olvidar a Alejandro y seguir adelante. Sin embargo, todos sus intentos fracasan ante la firme determinación por parte de la joven de querer casarse con él. Los dos se fugan, pero dondequiera que vayan, no pueden escaparse del

¹⁵ Of any new or excepcional life the narrative of one individual home will give a far better history than volumes of statistics and general descriptions.

¹⁶ [...] would do for the Indian a thousandth part what *Uncle Tom's Cabin* did for the Negro [...].

¹⁷ My life-blood went into it —all I had thought, felt, and suffered for five years on the Indian Question.

racismo de los colonos norteamericanos y Alejandro acaba muriendo a manos de uno de ellos. Después de la muerte de la señora Moreno, su hijo Felipe va a buscar a Ramona, y cuando la encuentra, la lleva junto con su hija al rancho. Los dos se casan y dejan California para ir a vivir a México.

Aunque a primera vista no parece ser más que una historia de amor, la novela presenta la vida de los indígenas bajo la dominación norteamericana — que empezó en 1848 tras la firma del Tratado Guadalupe-Hidalgo, que representó la conclusión de la Guerra México-Americana y la pérdida por parte de México de una gran parte de su territorio, incluyendo lo que es hoy California— y constituye una denuncia de las consecuencias desastrosas que tuvo el expansionismo norteamericano no sólo para éstos, sino también para los mexicanos de California, y eso es precisamente lo que atrajo la atención de Martí.

En una carta dirigida a su amigo Manuel Mercado, abordando el tema de *Ramona*, Martí le confesó:

Lo escogí, [...], porque es un libro de México, escrito por una americana de nobilísimo corazón, para pintar, con gracia de idilio y color nuestro, lo que padeció el indio de California, y California misma, al entrar en poder de los americanos. [...] No escogí el libro por la razón ruin de que siendo mexicano el argumento, tendría más venta en México [...] sino [por] cierto deber en que para con México me reconozco [...]. Desde que leí el libro, pensé publicarlo en español; [...] [P]ensé en que a México [*Ramona*] llega muy a tiempo,

porque [...] su lectura deja en el ánimo [...] la convicción de que al mexicano no le iría bien en manos de Norteamérica. Prepara, pues, sin odio el libro a aquel estado de racional defensa en que ese país debe estar constantemente acerca de éste. [...]. (XX, 112-113)

O sea, no tradujo la novela sólo por sus méritos artísticos o mera admiración de su autora, sino también por razones ideológicas y políticas. Martí consideró la traducción como un medio para advertir, una vez más, a los latinoamericanos del peligro que el expansionismo norteamericano representaba para ellos.

Ahora bien, Martí había escrito extensivamente sobre el asunto antes de traducir la novela; sin embargo, decidió hacer la traducción esperando que tuviera un efecto mayor que sus artículos, primeramente porque había sido escrita por una norteamericana y, por consiguiente, no se la podía calificar de parcial.

En su prefacio a la traducción de *Ramona*, Martí elogia a Jackson y da a comprender que, por su labor social y artística, pertenece a *nuestra América*

que con más arte que Harriet Beecher Stowe hizo en pro de los indios, en pro acaso de alguien más [¿se referiría a *nuestra América?*], lo que aquella hizo en pro de los negros con su *Cabaña del Tío Tom*; [...] pinta con luz americana paisajes, drama y caracteres nuestros [...]; que ha escrito quizás en *Ramona* nuestra novela. (XXIV, 204)

Más importante, la novela fue para Martí un instrumento para promocionar su visión de integración racial a través de América Latina. Muchas veces, y sobre

todo en *Nuestra América*, Martí insistió en la necesidad de respetar a los indígenas para lograr una armonía racial que era indispensable para el avance de los países latinoamericanos.

La novela no sólo defiende la causa de los indígenas de California, sino que a través del personaje de Ramona, “la mestiza arrogante” (XXIV, 224) representa, según Robert McKee Irwin, el ideal de mestizaje de la cultura latinoamericana (543).

La mayoría de los lectores y críticos norteamericanos de la época, sin embargo, no lograron captar el verdadero mensaje de la novela y sólo prestaron atención a su trama romántica y el escenario pastoral en que se desarrolla, lo que disgustó a Jackson. “Estoy harta, escribió en diciembre de 1884, de oír decir que la huida de Ramona y Alejandro es un ‘idilio exquisito’, ni siquiera una alusión a la expulsión de la cuadrilla de Temecula de sus casas” (Jackson citada en Ramírez 17)¹⁸.

Visto que el tercer capítulo de esta disertación será dedicado enteramente al análisis de la novela, por ahora no se harán más consideraciones sobre ella, sino que se procederá al análisis de la traducción de Martí.

¹⁸ I am sick of hearing that the flight of Ramona and Alessandro is an ‘exquisite idyl’, & not even an allusion to the ejection of the Temecula band from their homes.

CAPÍTULO 2

Desde la época clásica hasta el siglo XX, la teoría de la traducción en la tradición occidental ha sido marcada por un debate en torno a la manera de traducir (palabra por palabra o sentido por sentido) y la fidelidad con respecto a la obra original. Primero, los traductores habían ofrecido, en las introducciones a sus traducciones, una justificación de su opción por uno u otro tipo de traducción. A partir del final del siglo XVII, los traductores empezaron a formular teorías más precisas. John Dryden, por ejemplo, dividió la traducción en tres tipos: la metáfrasis o traducción palabra por palabra; la paráfrasis o traducción que tiene en cuenta al autor y el sentido del texto original, pero no las palabras; y la imitación o la traducción que es más o menos adaptación. En el siglo XVIII, Alexander Tytler hizo hincapié en la importancia de que la traducción reprodujera el espíritu del original y en el siguiente, Friedrich Schlegel insistió en la necesidad de que el texto traducido mantuviera la autenticidad o el carácter “extranjero” del original, lo que, como la teoría de Dryden, iba a tener un fuerte impacto sobre los teóricos de la traducción del siglo XX. Por consiguiente, no se había mostrado mucho interés en analizar el motivo de la opción de los traductores por sus estrategias.

En el siglo pasado, sin embargo, hubo un cambio en la perspectiva de los teóricos, que empezaron a preocuparse más sistemáticamente por el aspecto cultural, político e ideológico de la traducción. Esto quiere decir que hoy día se analiza sobre todo el contexto en el que tiene lugar el proceso de traducir, la

historia que hay detrás de todo texto escrito y traducido porque “la traducción, como todas las (re)escrituras, nunca es inocente” (Lefevere y Bassnett “Introduction” 11)¹⁹. Y no lo es porque nunca un texto se traduce por el mero placer de traducir, sino que siempre hay factores que influyen tanto en la decisión de traducir cierto texto, como las estrategias que el traductor adopta. Uno de estos factores es la ideología, que “abarca las suposiciones tácitas, creencias y los sistemas de valores colectivamente compartidos por grupos sociales” y que, aplicada a la traducción, “se refiere a la orientación básica escogida por el traductor que actúa dentro de un contexto social y cultural” (Hatim y Mason citados en Hatim y Munday 102-103)²⁰.

A continuación, se analizará la traducción martiana de *Ramona* desde esta perspectiva ideológica; se analizarán el contexto en que Martí traduce, la manera en que la ideología determina la estrategia de traducción empleada y los cambios que sufre el texto original a consecuencia de ésta. Para esto, se adoptará el enfoque poscolonialista que, en las últimas dos décadas, ha sido muy importante en el campo de la teoría de la traducción.

En su libro *Translation: An Advanced Resource Book*, Basil Hatim y Jeremy Munday afirman que el término “poscolonialismo”

tiene su origen en el estudio de las antiguas colonias de los poderes europeos después de su independencia [y, aplicado a la traducción, se refiere] al estudio de las relaciones de poder entre

¹⁹ Translation, like all rewritings, is never innocent.

²⁰ [...] encompasses the tacit assumptions, beliefs and value systems which are shared collectively by social groups. [...] it refers to the basic orientation chosen by the translator operating within a social and cultural context.

diferentes grupos o culturas que incluye un estudio de la lengua, literatura y traducción. [...] [Además], con el poscolonialismo, la identidad nacional y étnica es el asunto en cuestión. (106-107)²¹

Más precisamente, la perspectiva poscolonialista destaca las relaciones de poder asimétricas entre las culturas. En el sistema colonial, tanto las culturas dominantes como las dominadas son representaciones constituidas no sólo a través del aparato coercitivo del Estado imperial, sino también por medio de los discursos de la filosofía, historia, antropología, filología, lingüística e interpretación literaria. Además, la traducción, “utilizando ciertas maneras de representar al otro —que, así, está naciendo—, refuerza las versiones hegemónicas de los colonizados, [atribuyéndoles], de este modo, el estatuto de [...] objetos sin historia” (Niranjana citada en Hatim y Munday 208)²². Por consiguiente, el análisis poscolonialista de la traducción subraya estas maneras de representación que deforman la imagen de los colonizados para demostrar la inferioridad de éstos y, así, justificar la colonización, lo que es una muestra de la actitud imperialista y etnocéntrica de los europeos en sus relaciones con otros pueblos.

En el capítulo anterior se ha visto que, mientras residía en Estados Unidos, Martí criticó al gobierno de este país por su política expansionista hacia América Latina y trató de advertir a los latinoamericanos del peligro que ésta

²¹ [...] postcolonialism [...] owes its origin to the studies of the former colonies of the European powers after independence [and, applied to translation, it refers] to the study of power relations between different groups or cultures including a study of language, literature, and translation. [...] with postcolonialism it is national or ethnic identity which is at stake.

²² [Translation], by employing certain modes of representing the other – which it thereby [...] brings into being –, reinforces hegemonic versions of the colonized, helping them acquire the status of [...] objects without history.

representaba para ellos y la necesidad de unirse para poder protegerse contra ella. Respecto a la novela de Jackson, se sabe que la escogió no tanto por sus méritos literarios como por su mensaje. Como *Ramona* pretende ser una denuncia de las injusticias cometidas por los norteamericanos contra los californios después de la colonización de ese territorio, Martí consideró que esa obra podía ser un instrumento poderoso para su objetivo.

Lo interesante en el caso de Martí es que él proviene de un continente en el que la mayoría de los países habían conseguido su independencia de España y ninguno de ellos manifestaba pretensiones colonialistas; sin embargo, muchos estaban en peligro de caer una vez más en manos extranjeras, y para impedir que eso ocurra, Martí decide luchar con una arma poderosa a su alcance y que es una de las del colonizador mismo: la traducción. Así, adopta estrategias utilizadas con éxito contra los pueblos colonizados, pero no para deformar la imagen del país norteamericano, sino para subrayar sus aspectos negativos.

Siquiera antes de abrir el libro se nota una “trasgresión” por parte del traductor que, según Keith Harvey, señala cambios ideológicos (45): el subtítulo “Novela americana” que Martí le puso. Éste no aparece en el original y, ofreciéndolo, Martí traslada la novela a un espacio geográfica y culturalmente diferente del de su origen. Además, sugiere que ésta no pertenece a Estados Unidos sino a todo el continente americano. El propósito de este gesto es tanto incitar el interés de los lectores latinoamericanos en la novela como convertirla en un instrumento para realizar su objetivo, el que, en su opinión, debería ser

también el de toda *nuestra América*: oponerse al imperialismo norteamericano. En otras palabras, esa “trasgresión” tiene una motivación puramente ideológica.

La opción de Martí por añadir el subtítulo se puede considerar también como un acto de apropiación cultural. Una justificación posible de tal acto es que Martí considera la cultura latinoamericana/receptora superior a la norteamericana y, así, “coloniza efectivamente al texto de partida” (Lefevere y Bassnett 11)²³. Otra podría ser que, a pesar de haber sido escrita en un contexto norteamericano, su contenido es latinoamericano y por lo tanto, pertenece a América Latina para la cual la reivindica.

Maria Tymoczko afirma que “la ideología de una traducción es sólo parcialmente determinada por el contenido del texto original —el tema y su representación” (182)²⁴— pero el hecho de que la traducción sea una interpretación del texto original complementa el valor ideológico de éste. Según ella, “la ideología de la traducción no radica simplemente en el texto traducido, sino en la manera de expresión y actitud del traductor y la relevancia del texto para el público receptor” (183)²⁵. A continuación, se verá cuál es la actitud de Martí acerca de los eventos narrados y cómo los expresa o reproduce en su idioma para que sean relevantes para sus lectores hispanoamericanos.

²³ [...] effectively colonizes the source text.

²⁴ A translation’s ideology is determined only partially by the content of the text – the subject and the representation of the subject [...]

²⁵ [...] the ideology of a translation resides not simply in the text translated, but in the voicing and stance of the translator, and its relevance to the receiving audience.

Así, al describir la situación de los californios, tanto ricos como pobres (sobre todo indígenas), Martí cambia de tono para atraer la atención sobre la brutalidad de la colonización norteamericana²⁶:

Helen Hunt Jackson

José Martí

“He [Alessandro] was intelligent enough to see that if it were so, he and his people were ruined” (I, 90)

Where are the greater part of the Temecula people now?

Like this, Señor, with a bitter gesture, pointing to his wife. Most of us are beggars. A few here, a few there. Some have gone to Capitan Grande, some way down to Lower California (II, 248).

They were utterly disheartened, broken-spirited (II, 253)

“¡Perdidos!, pues, [...]: ¡sin sus tierras, sin su pueblo, sin su capilla, sin sus casas! ¡No era suyo lo suyo!” (102);

¿Que dónde estaban los de Temecula ahora? Allá, acá, por dondequiera; como los lobos, como los zorros; como él, como su mujer, pordioseros, enfermos, sin los viejos, sin los hijos, muriéndose a obscuras sobre un montón de trapos (418)

¡Muerte, casas vacías, desgracia, muerte! (420).

Este tipo de traducción es lo que Hatim y Munday llamarían “traducción indirecta”. Según ellos, ésta “supone cualquier cambio que el traductor considere

²⁶ Los ejemplos sacados de los textos inglés y español se presentarán en dos columnas para una mejor y más fácil comparación.

necesario para maximizar la relevancia para [los lectores]" (62)²⁷. Al contrario de la traducción directa, que se acerca más literalmente al original, la indirecta sacrifica la expresión literal de éste con el fin de comunicar el mensaje lo más claramente posible. Así, de manera muy concisa y eficaz, Martí elimina la mayoría de los verbos y de este modo las frases inglesas aparecen en el texto martiano simplificadas, visto que sin verbos no hay tiempos ni modos; esto no sólo supone concisión de pensamiento, sino que también crea una impresión de inmovilidad que resalta la magnitud de la devastación que reinaba en toda la región. Además, las frases adquieren universalidad, es decir, no se refieren específicamente al pueblo de Alejandro, sino a los de toda la región. A cambio de Jackson, Martí utiliza enumeraciones de nombres y adjetivos descriptivos que, junto con las exclamaciones, crean una imagen mucho más emocionada de lo que pasaba en los antiguos territorios mexicanos.

A lo largo de la traducción se nota una fuerte intervención del traductor que no sólo traspone el texto inglés al castellano, sino que, en el proceso, también les está pasando a los lectores tanto sus propios conocimientos, o más bien su interpretación, de la situación, como sus ideas. Por consiguiente, para poner en evidencia los actos de agresión o discriminación de los colonos norteamericanos, Martí elimina de su traducción cualquier evidencia de actos similares cometidos por los mexicanos mismos contra la Iglesia y la población indígena respectivamente:

²⁷ Indirect [translation] [...] [involves] whatever changes the translator deems necessary to maximize relevance for [...] [the] audience.

During the height of despoiling and plundering of the Missions, under the Secularization Act, she was for a few years almost beside herself (I, 37).

Even not long ago, when the Fathers were not all gone, and tried to help the Indians, my father has told me that it was the way only to pay an Indian one-half that a white man or Mexican had (II, 167).

Cuando fueron devueltas al siglo las propiedades del templo, tardó años en aplacarse su cólera (64).

En su ensayo “Third Ways and New Centres: Ideological Unity or Difference”, Christina Schäffner afirma que

cualequier traducción es ideológica puesto que tanto la selección del texto de partida [...] como el uso que se le dará al texto de llegada subsiguiente son determinados por los intereses y propósitos de ciertos agentes sociales; sin embargo, los aspectos ideológicos se definen también en el texto mismo [...] al nivel del léxico, [o sea], en el elegir o evitar cierta palabra (23)²⁸.

Este concepto es muy evidente en la traducción martiana. En los ejemplos anteriores, Martí evitó traducir las palabras “despoiling” y “plundering” (que describen la manera agresiva en la que se hizo cumplir la Ley de Secularización)

²⁸ [...] any translation is ideological since the choice of a source text and the use to which the subsequent target text is put is determined by the interests [...] and objectives of social agents. But ideological aspects can also be determined within the text itself [...] at the lexical level ([...] in the deliberate choice or avoidance of a particular word).

y omite por completo la frase que hace referencia a la discriminación contra los indígenas por la razón ya mencionada.

Adopta la misma estrategia en la traducción de los pasajes que tienen que ver con el pasado colonial de México y la nostalgia que su recuerdo provoca en el alma de los mexicanos, lo que no es nada sorprendente puesto que Martí dedicó la mayor parte de su vida a la lucha por la independencia de su país y a la tarea de impedir la instauración del neocolonialismo norteamericano en América Latina.

In the early part of this century, under the rule of the Spanish and Mexican viceroys, when the laws of the Indies were still the law of the land, and its old name "New Spain", was an ever present link and stimulus to the warmest memories and deepest patriotisms of its people (I, 21).

A principios de siglo cuando aun llamaban Nueva España a México (53).

En los casos en los que Jackson da a entender que los mexicanos son inferiores a los indígenas, el traductor sigue la misma pauta:

They're [the Indians] honest 'n the general run of Mexicans about paying; I mean the Mexicans that are poor's they are (II, 62-63)

Más puntuales son ellos [los indios] que los blancos de la tierra; que los blancos pobres, quiero decir (289).

I can tell them, the Mexicans steal --
more (II, 216).

Se nota en el primer ejemplo un cambio de enfoque; mientras la frase inglesa precisa claramente que los mexicanos no son tan honestos como los indios, el término “blancos de la tierra” que aparece en la traducción da lugar a confusión ya que puede hacer referencia a los mexicanos o norteamericanos. De hecho, es más probable que Martí insinúe que se trata de los últimos. Para explicar este punto de vista, es necesario volver a su ensayo “Nuestra América”. Allí el autor afirma que “no hay odio de razas porque no hay razas” —es decir, todos los seres humanos son iguales sin miramientos al color de su piel— y “peca contra la Humanidad el que fomente y propague la oposición [...] de razas” (*Nuestra América* 61), pero unos renglones después, al referirse al pueblo norteamericano, utiliza el término “pueblo rubio”, lo que contradice su afirmación anterior porque, utilizándolo, Martí no pone en oposición dos entidades culturales, sino raciales. Por consiguiente, no es inverosímil la conclusión que aquí se plantea.

No es difícil explicar por qué recurre Martí a esta estrategia; muy bien sabe él que, desafortunadamente, todavía hay prejuicios raciales en América Latina y su intención no es causar más resentimiento hacia los indígenas, sino al contrario: trata de sugerir la necesidad de protegerlos y cuidarlos. Por consiguiente, toma una actitud paternalista con respecto a los indígenas, atribuyéndoles a los terratenientes mexicanos cualidades que no poseen en la

versión inglesa. Éstos no sólo son dueños de vastas tierras, sino padres de los pueblos de indios y miran por ellos:

There was a good old man who owned all that valley, —señor Ravallo; he found the village of Saboba there when he came to the country. It was one of the very oldest of all; he was good to all Indians, and he said they should never be disturbed, never. He is dead; but his three sons have the estate yet, and I think they would keep their father's promise to the Indians (II, 169).

El padre de Saboba fue el señor Ravallo, un blanco bueno que miró por nosotros, y dijo que para siempre era del indio la tierra, para siempre. Los tres hijos de él ahí están y cumplen la promesa (362).

Por la misma razón de los prejuicios raciales, Martí evita relacionar de alguna manera a los mexicanos de origen europeo puro con los indígenas, así que mientras Jackson compara el color de la piel de Alejandro con el de Felipe, en la traducción Martí compara a la *mestiza* Ramona con Alejandro. Se nota aquí un cambio en las partes de la comparación: la parte comparada ya no es Alejandro, como en el original, sino Ramona, lo que sitúa a Alejandro en una posición superior en relación con ella y así, Martí refuerza la idea de la inferioridad de la mujer. No sólo esto, sino que también el "más oscuro" del original se convierte en "más claro" y, de este modo, se eleva la imagen de Alejandro:

[...] a thought there had surely been no need of her having, since his skin [Alessandro's] was not a shade darker than Felipe's (I, 129).

Por el color no debía pensar en eso, porque el de ella era poco más claro que el de él [Alejandro] (127).

Martí también evita traducir los pasajes en los que la autora americana presenta a los indígenas como poco civilizados o ignorantes. Si traduce tales frases, cambia de tono y, por consiguiente, el texto de llegada no reproduce el tono condescendiente de la autora. De esta manera, mientras Jackson considera la lucha de los indígenas como una locura o estupidez inútil, Martí, por medio del silencio o de una pregunta retórica, sugiere una resignación desesperada frente a la incapacidad de cambiar la situación.

If Alessandro had been civilized, he would at this word "Indian" have bounded to his feet (I, 159).

--

My father had sent all his people away before that the fight began. He knew it was coming, but he would have nothing to do with it. He said the Indians were all crazy. It was no use. They would only be killed themselves. That is the worst thing, my Majella. The stupid Indians fight

Mi padre había sacado del pueblo a toda su gente, porque él no quería que peleasen: ¿para qué? (301)

and kill, and then what can we do:
the white men think we are the same
(II, 80).

The Indians did not all want to come to the missions; some of them preferred to stay in the woods, and live as they always had lived; and I think they had the right to do that if they preferred, Majella. It was stupid of them to stay and be like beasts, and not know anything; but do you not think they had the right? (II, 84)

Por eso, carita, muchos indios no querían venir a las misiones; es triste vivir en los montes como fieras; pero si así querían vivir, debieron dejarlos, Majela (303).

En varias ocasiones Martí utiliza la palabra "indio" aunque no está en el original. Así, los términos "head shepherd" (I, 189), "the man" (I, 255), "Alessandro's blood" (II, 35) o "my good fellow" (II, 139), Martí los traduce todos por "indio" o "indio errante" (276) en el caso de "homeless man" (II, 42), por lo cual pone énfasis en su raza. Más aún, "his [Pablo's] people" (I, 89) se convierte en "su raza" (101), lo que también contradice su afirmación de que no hay razas y revela la ambigüedad del traductor respecto a la cuestión racial y el énfasis en la legitimidad de lo indígena.

De lo visto hasta ahora, resalta que, por medio de su interferencia, Martí adapta o transforma el texto para que responda tanto a sus necesidades ideológicas como a las que él supone ser de sus lectores.

Como Martí considera que la novela de Jackson, por su contenido, pertenece a América Latina, acomete la "repatriación" de ésta, acto posible solamente a través de un proceso de naturalización. Aunque muchos críticos, tales como Schleiermacher, Berman o Venuti, abogan por una traducción "extranjerizante" (*foreignizing*), hay otros que no están en contra de la naturalización. Así, en la introducción del libro *Translation/History/Culture: A Sourcebook* (5-6), André Lefevere explica por qué, en algunos casos, es preferible adoptar la estrategia naturalizante. Según él, el modelo de traducción extranjerizante sugerido por Schleiermacher ya no tiene la validez que tuvo en la época en la que éste vivió y trabajó, porque ya casi no hay lectores para este tipo de traducción. Schleiermacher y sus contemporáneos tradujeron para un grupo de lectores intelectuales capaces de leer tanto el texto original como el traducido y, por consiguiente, compararlos y observar las diferencias lingüísticas entre los dos. En el caso de los lectores monolingües, que no tienen ningún acceso al texto original y además, constituyen la mayoría, es mejor optar por la naturalización.

Más aún, afirma Lefevere, muchas traducciones literarias, si no quieren influir en las masas, quieren hacerlo, al menos en la literatura de su época y de su cultura, por lo cual incondicionalmente naturalizan el original. Pero una traducción naturalizada no sólo debe ser simple y natural para ser aceptada en la cultura receptora, sino que también debe tener sobre sus lectores el mismo efecto que el texto original tuvo sobre los suyos, es decir, crear una equivalencia dinámica. Para lograrla, Eugene Nida considera que es necesario adaptar el

mensaje a las necesidades lingüísticas y expectativas culturales del público receptor y expresarlo lo más naturalmente posible, lo que implica adaptar la gramática, el léxico y las referencias culturales (Munday 42).

Como se verá a continuación, es este proceso precisamente lo que intenta Martí en su traducción de *Ramona*. Para simplificar el análisis, se tomará como punto de partida el artículo "Translation and the Trials of the Foreign" de Antoine Berman, en el cual el autor establece doce "tendencias deformadoras" (deforming tendencies) (280) que operan en toda traducción naturalizante. Éstas son la racionalización (rationalization), la clarificación (clarification), la expansión (expansion), el ennoblecimiento y la popularización (ennoblement and popularization), el empobrecimiento cualitativo (qualitative impoverishment), el empobrecimiento cuantitativo (quantitative impoverishment), la destrucción de los ritmos (destruction of rhythms), la destrucción de las redes de significación subyacentes (destruction of underlying networks of signification), la destrucción de los diseños lingüísticos (destruction of linguistic patternings), la destrucción de las redes vernáculas o su exotización (destruction of vernacular networks or their exoticization), la destrucción de las expresiones y modismos (destruction of expressions and idioms) [y] la eliminación de la superposición de lenguas (effacement of the superimposition of languages). Para los fines de este trabajo, se discutirán sólo las más importantes de las presentes en la traducción martiana como signos clave de su carácter naturalizante.

La racionalización tiene que ver con la estructura sintáctica del texto original; recompone las frases y secuencias de frases recolocándolas según un

cierto orden discursivo. Si la estructura de las frases es relativamente libre, o sea no responde a una idea específica de orden, hay el riesgo de que ocurra una contracción racionalizante (Berman 280). En otras palabras, las frases largas y pesadas del texto original, que abundan en detalles que, a veces, no aportan mucho o nada a la idea que se quiere expresar, en la traducción son más cortas y contienen menos detalles, haciendo que la idea se destaque más claramente y sea captada más fácilmente por los lectores.

En el caso de *Ramona*, esta práctica ocurre con demasiada frecuencia, razón por la cual se presentarán aquí sólo dos breves, pero relevantes, ejemplos:

A coldness and suspicion gradually grew up in the minds of all the servants towards him [Juan Can]. His own reckless language, combined with Margarita's reports, gave the superstitious fair ground for believing that something had gone mysteriously wrong, and that the Devil was in a fair way to get his soul, which was very hard for the old man, in addition to all the rest he had to bear. The only alleviation he had for his torments, was in having his

Poco a poco empezaron las criadas a creer que ya estaba Juan en tratos con el Diablo mismo, con lo que le fueron dejando cada vez más solo, hasta que al fin ya no asomaban por sus alrededores ninguno de los que en los primeros días vinieron a distraerle del pesar, y a decirle por dónde iba la esquila (111-112).

fellow-servants, men and women, drop in, sit by his pallet, and chat with him, telling him all that was going on; and when by degrees they dropped off, coming more and more seldom, and one by one leaving off coming all together, it was the one drop that overflowed his cup of misery; and he turned his face to the wall, left off grumbling, and spoke only when he must. This phase frightened Margarita even more than the first. Now, she thought, surely the dumb terror and remorse of one belonging to the Devil had seized him, and her hands trembled as she went through the needful ministrations for him each day (I, 104).

She would obey, but it was a fearful ordeal. It was strange how Ramona who felt herself preternaturally brave, afraid of nothing, so long as

Esperaría, pues, aunque todo el valor le faltaba en cuanto no veía a Alejandro a su lado. ¡Ay! ¿No serán los suyos esos pasos que ya se

Alessandro was by her side, became
 timorous and wretched the instant he
 was lost to her sight. When she first
 heard his steps coming, she
 quivered with terror lest they might
 not be his. The next second she
 knew (II, 72).
 oyen? Sí, sí son (295)

Ya se ha visto que Martí elimina frases o párrafos por razones ideológicas, pero lo hace también para evitar la repetición de hechos mencionados anteriormente o para no interrumpir la fluidez del texto con demasiados detalles descriptivos. Otras veces, sin embargo, sobretraduce. Según Berman, la sobretraducción o expansión —al contrario de la explicitación que “puede ser la manifestación de algo que nos es aparente” (Berman 281)²⁹ en el original y lo clarifica— no añade nada al texto, ni a su manera de expresión, ni a su significado, tal como se ve en las frases de abajo:

<p>So, much vexed, with another “Humph!” he walked away (I, 95);</p>	<p>Pero, mordiéndose la lengua, como para castigarla por no hallar respuesta propia, echó a andar, con otro ¡hum! (105)</p>
<p>There were no gayeties in the Señora Moreno’s home (I, 156).</p>	<p>Ella, del mundo, conocía la hacienda, la mostaza silvestre, el</p>

²⁹ The explicitation can be the manifestation of something that is not apparent [...].

It was exceedingly pleasant on the veranda (I, 181).

cielo, los pájaros (144).

Le era grato vivir en aquella paz blanda, entre los pájaros alegres, al aire lleno de aroma, a la media luz de las enredaderas (159).

Si los detalles que Martí inserta en las frases de arriba no aportan nada importante o necesario al texto —excepto quizá en el caso de la tercera frase en la que el traductor insiste en describir el ambiente pacífico que reina en la hacienda de la señora Moreno para anunciar los eventos que van a cambiar la vida de los personajes—, los ejemplos que siguen muestran cómo, por medio de la sobretraducción, Martí crea una imagen más vívida de los hechos narrados o del estado de ánimo de los personajes.

Alessandro's face haunted him, and also the memory of Ramona's, as she lay tossing and moaning in the wretched Cahuilla hovel (II, 239).

Más de una vez veía delante de sí la cara de Alejandro, con las heridas abiertas, como bocas que pedían justicia. Más de una vez le puso ante los ojos el remordimiento la escena desgarradora de Cajuela: el cadáver por tierra, Ramona tendida en la cama de aquella choza misera, revolviéndose, mesándose el cabello, rezando el rosario, delirante (412).

<p>His [Felipe's] melancholy, countenance, with its eager searching look, became a familiar sight to everyone (II; 243).</p> <p>Now Felipe understood why Father Salvierderra's heart had broken (II, 244).</p>	<p>Su dolorosa resignación, su rostro bello y triste, despertaron viva simpatía hasta en los más desdichados e indiferentes (415)</p> <p>No en balde hablaba de los indios con voces que le salían de las entrañas el padre Salvatierra (416).</p>
---	--

Otra tendencia deformadora presente en la traducción de Martí es el ennoblecimiento o la retorización (en la poesía sería la "poetización"). Ésta "consiste en la producción de frases 'elegantes' mientras utiliza el texto de partida, por decirlo así, como *materia prima*. De este modo, el ennoblecimiento es sólo una reescritura, un 'ejercicio estilístico' basado en el —y a costa del— original" y pretende recuperar los elementos retóricos inherentes a la prosa que restablecen una cierta oralidad (Berman 282-283)³⁰.

De todas las frases "ennoblecidas" resalta el talento oratorio y literario de Martí. Como un orador que sabe que su discurso debe ser lo más claro posible y contener palabras simples pero eficaces para conmover a su auditorio y lograr el efecto deseado, Martí transforma el texto de partida añadiendo o sustituyendo ciertas palabras por otras con el fin de despertar sentimientos patrióticos y compasión para los californios para que los lectores se identifiquen con la causa de éstos. Los ejemplos que siguen sirven para demostrar la validez de esta

³⁰ Rethorization consists in producing "elegant" sentences, while utilizing the source text, so to speak, as *raw material*. Thus the ennoblement is only a rewriting, a "stylistic exercise" based on — and at the expense of — the original.

afirmación. Lo que llama la atención en la mayoría de estos ejemplos es el uso del posesivo, por medio del cual Martí pone de relieve el fuerte sentimiento de pertenencia a la tierra que, a pesar de que esté en manos de los estadounidenses, los californios siguen considerando como su patria. De esta manera, Martí rechaza la dominación norteamericana e insiste en el derecho de los nativos a quedarse en posesión de sus tierras.

The two dominant powers and interests of the country (I, 35)

Los dos poderes dominantes en su patria entonces (62)

The way things were going in the land for whose sake he had died (I, 40)

Las desventuras de su pueblo (65)

[...] the Indian converts disappearing, driven back to their original wilderness, the last traces of the noble work of his order being rapidly swept away (I, 61)

[...] sus indios fugitivos, buscando la paz y salvación en la maraña de la selva, la labor toda de su orden barrida como por viento de tempestad, de aquel suelo antes poético y pacífico (81-82)

Más aún, se nota que el lenguaje que utiliza en algunas (y no pocas) ocasiones es más tierno, más poético que el del original:

The señorita Ramona Gonzaga sailed for Monterrey the same day and hour her lover sailed for San Blas. They stood on decks waving

Amante y amada salieron a la vez del Presidio para sus viajes distintos, y se saludaban de una cubierta a otra ondeando sus pañuelos [...] su

signals to each other [...] She ceased to wave her signals, and had turned her face away, long before her lover's ship was out of sight (I, 44).

pañuelo dejó de saludar y sus ojos de mirar, mucho antes de que desapareciese a la distancia el pañuelo del fiel Angus (68).

Late in the afternoon (I, 62)

Al caer una tarde dorada (82)

[...] a sun she could not see (II, 44)

[...] el fuego del sol invisible (277)

Otras veces, su lenguaje es más fuerte y las palabras conllevan más emoción:

From which part of these supplications she derived most comfort is easy to imagine (I, 16).

Eso sobre todo pedía a Dios con ardor: ¡el castigo! (49)

And the old man stamped his foot with a not wholly unreasonable irritation, at the false position in which he felt himself put (I, 9).

Y dio con el pie en el suelo, como si quisiera vengarse de su humillación (45).

He [Angus Phail] comforted himself by thinking that [...] (I, 44).

Se vengaría de la forzosa separación volviendo (68).

Notamos en el último ejemplo que Martí cambia totalmente el estado de ánimo de Angus (el padre de Ramona); a diferencia del original según el cual el hombre se consuela por la separación de su amada, en la traducción esta separación le provoca un dolor inconsolable del que se vengará. Por medio de este cambio, el traductor enfatiza el amor intenso de Angus por su novia.

Lo que se le podría reprochar a Martí es el no traducir el diálogo entre Tía Ri y el agente del gobierno de las páginas 288-289 del segundo tomo del original, en el que Tía Ri cuestiona las prácticas judiciales de la agencia en la que se sancionan delitos menores, tales como la venta de whisky a los indios, mientras que Jim Farrar, el asesino de Alejandro, goza de impunidad penal. Al eliminar este pasaje, Martí pasa en silencio el hecho de que esta mujer es el único personaje norteamericano que defiende la causa de los indígenas. Por extensión, el diálogo muestra que no todos los norteamericanos son malos y que el vulgo no tiene nada que ver con la política del gobierno. Más aún, por no reproducir el habla de Tía Ri de este pasaje y muchos otros, Martí comete lo que Antoine Berman considera como “una injuria muy grave a la textualidad” (a very serious injury to the textuality [...]) (286) de la novela, es decir, la destrucción de las redes vernáculas.

El método tradicional de preservar la lengua vernácula de un texto es, según Berman, la exotización o, en el caso de Martí, la reproducción del dialecto de Tía Ri por uno local en castellano. Sin embargo, el teórico francés concluye que “una lengua vernácula [...] se resiste completamente a cualquier traducción directa a otra lengua vernácula. [Además], *la traducción es posible sólo entre lenguas ‘cultivadas’*” (286)³¹ porque, afirma Berman, una exotización que convierta lo extranjero de otro país en uno local solamente ridiculiza el original. En estas circunstancias, parece que al traductor no le queda otra alternativa sino traducir en lenguaje estándar.

³¹ A vernacular [...] completely resists any direct translating into another vernacular. *Translation can occur only between “cultivated” languages.*

Para que el proceso de naturalización sea completo, Martí produce una traducción idiomática. Por consiguiente, su texto suena muy natural y tiene todo el sabor del idioma castellano. Los ejemplos que se dan abajo son seguidos por una variante de traducción literal para fines de comparación.

[...] what joy it would be to the señora to see Felipe on his feet (I, 157)	[...] la señora te traerá en palmas si le levantas a Felipe (145).	[...] qué alegría sería para la señora ver a Felipe repuesto.
She ate her bread and milk thankfully, for she was hungry (I, 218)	Le supieron a gloria el pan y la leche (184)	Se comió el pan y la leche agradecida, porque tenía hambre.
[...] and all California might be searched in vain for them, once they were down this trail (II, 32)	[...] en cuanto entraran por aquella senda, ni los duendes podían dar con ellos (268).	[...] y se los podía buscar en vano por toda California, en cuanto entraran por aquella senda
It's a shame they should have that spring (II, 185)	Da rabia de veras que nos den con el agua corriente en la nariz (374)	Es una pena que tengan esa fuente

Para resumir, la traducción martiana es altamente influida por la ideología del traductor, la cual determina la estrategia de traducción. Todos los cambios que sufre el texto original, salvo los que tienen motivación ideológica, son característicos de la traducción naturalizante. Por medio de esta estrategia, Martí

crea un texto comprensible y atractivo no sólo para los lectores del siglo XIX, sino también para los del presente y dan el efecto de que “su lenguaje y tono no han llegado a ser tan remotos como los del original” (Bassnet-McGuire 89)³². Más aún, si hubiera traducido literalmente, habría creado “una versión bárbara, un texto híbrido tan incómodo de leer como de gustar”, como lo expresa Fina García Marruz (131).

³² [...] its language and tone have [not] become as remote as that of the original.

CAPÍTULO 3

La producción literaria de Helen Hunt Jackson, que incluye poesía, ensayos domésticos y relatos de viaje, le aseguró a la escritora el reconocimiento tanto de otros escritores tales como Emily Dickinson, como de los lectores de los fines del siglo XIX. Sin embargo, su fama ha perdurado hasta nuestros días gracias a *Ramona*, la novela que Jackson escribió en 1884.

Desde su primera publicación, la novela no ha dejado de ser reeditada; fue adaptada para guiones cinematográficos y teatrales e inspiró una fiesta pública que, a partir de 1923, se organiza cada año en la ciudad de Hemet, California (Strickland 127). Además, hoy día, la novela es objeto de estudios de varios campos de investigación tales como la literatura y los estudios fronterizos y culturales. Sin embargo, a pesar de su popularidad, la novela falló en un aspecto importante, de hecho el más importante: el de movilizar a sus lectores para que defendieran la causa de los indígenas de California y convencieran al gobierno norteamericano que cambiara su política hacia ellos.

Por consiguiente, en este capítulo se propone analizar la novela para determinar las causas de este fracaso y los medios que toma Martí para tratar de atenuarlo. También se hará un análisis estilístico comparativo de las versiones de Jackson y Martí con el fin de establecer tanto sus puntos fuertes como débiles.

Se sabe que Jackson optó por la novela para conmover a sus lectores y pasarles información sobre las injusticias cometidas por los representantes del

gobierno y los colonizadores norteamericanos en contra de la población indígena. Pero para conseguir el efecto deseado, la autora consideró necesario escribir una historia personal de una pareja que los lectores, primero, llegaran a querer y, después, la compadecieran y se solidarizaran con ella y los indígenas a quienes ésta representa:

Lo que quise hacer [...] fue pintar un retrato tan cautivador y atrayente al principio de la historia que el lector empezara a interesarse completamente en los personajes antes de imaginarse lo que tenía por delante: —y, sin saberlo, se hubiera tragado una gran cantidad de información sobre la cuestión indígena. (Jackson citada en Phillips 259)³³

De este modo, en la primera parte de la novela, Jackson ofrece una detallada y romántica descripción de la vida en el rancho de la señora Moreno. También, introduce el tema del expansionismo norteamericano en California y sus consecuencias por medio de la señora, que trata de mantener el control de lo que le queda de sus —una vez vastas— tierras. Sin embargo, la autora insiste más en los personajes centrales de la novela, Ramona y Alejandro, y su amor que, culminando con la huida de los dos, va a precipitar los hechos hacia el drama de los indígenas enfrentados a la brutalidad de los colonos norteamericanos.

³³ What I wanted to do [...] was to draw a picture so winning and alluring in the beginning of the story that the reader would become thoroughly interested in the characters before he dreamed of what was before him: - and would have swallowed a big dose of information on the Indian question, without knowing it.

Para que estos personajes les resulten atractivos a los lectores y, por consiguiente, produzcan el efecto deseado, Jackson los presenta de manera muy sentimental y a veces exagerada, atribuyéndoles cualidades que los destacan de los demás. Aunque Alejandro es "the honestest fellow that ever lived" (II, 250), Ramona es "quite superior to the general run of them [los indios]" (II, 127) y a pesar de que tiene "clearly an Indian name, [...] she [seems] superior in any way" (II, 134-135). Presentándola de este modo, Jackson no hace más que situarla por encima de los indígenas. Martí, sin embargo, se da cuenta de que esto no sirve para el objetivo de la novela, por lo cual elimina la primera frase y traduce la segunda por "el nombre, de india es [...] pero ella a mí no me parece muy india" (336). También elimina la frase que se refiere a Alejandro por ser exagerada. La traducción no sugiere para nada la superioridad de Ramona, sino una evidente diferencia física que, en la opinión del padre Gaspar, hay entre ella y Alejandro.

Los ojos azules y el apellido de su padre escocés (el que adopta al casarse con Alejandro) serían el único vínculo que tiene Ramona con los americanos de origen europeo. Sin embargo, parece que la autora evita presentar a su heroína como indígena e insiste en asociarla con sus lectores. Así, hacia el final del vigésimo capítulo del segundo tomo, se presenta un diálogo entre Alejandro y un colono norteamericano que acaba de adquirir la tierra de Alejandro en San Pascual, y en el cual el colono dice que va a construir una casa porque su esposa no se sentirá a gusto si no tiene una, ya que "[they]'re from the States, and she's been used to having everything comfortable"

(II, 140). Dos capítulos después, hablando de Saboba (el pueblo al que quiere que vayan después de abandonar San Pascual), Alejandro le dice más o menos lo mismo a Ramona:

[...] but it is a poor little village, [...] pero el pueblo es muy infeliz, y
 Majella. Majella would not like to live se acabará como San Pascual (362).
 in it. Neither do I believe it will long
 be any safer than San Pasquale (II,
 168).

Aquí es muy evidente y directa la asociación de Ramona con los lectores norteamericanos, más bien la mujer norteamericana, cuyo materialismo Martí desprecia. Por esta razón, elimina por completo la frase que refiere a la esposa del colono y, como se ve en el ejemplo de arriba, el enfoque de la traducción de la segunda frase está en el pueblo. En vez de resaltar la pobreza de éste afirmando que a Ramona no le gustaría vivir en ello, Martí opta por el uso de la palabra “infeliz”, la cual no sólo es más fuerte y emotiva sino también tiene implícita la idea de ser víctima, y además no hace ninguna referencia al estilo de vida norteamericano.

Al describir la casa que Ramona y Alejandro tienen en San Pascual, Jackson crea la imagen de un ambiente familiar atrayente para los norteamericanos:

[...] clean whitewashed walls, the bed neatly made, with broad lace
 on sheets and pillows, hung with curtains and a canopy of bright red

calico [...] —all made up a picture such as Father Gaspara had never before seen in his pilgrimages among the Indian villages (II, 122).

Martí traduce la descripción, pero el conjunto “[ofrecía] al padre un espectáculo raras veces visto por él en sus peregrinaciones por los pueblos de indios” (327); o sea, Ramona no es la única mujer de las comunidades indígenas visitadas por el padre Gaspar que tiene la casa arreglada y decorada, sino que, aunque sean pocas (a causa de la pobreza), hay otras como ella.

Con todas las cualidades excepcionales que Jackson le atribuye, es más que probable que Ramona se ganará el cariño y la compasión de las lectoras que ven en ella su propia imagen. Sin embargo, éstas no extienden su afecto hacia los indígenas porque, sin darse cuenta, la autora les refuerza la creencia en la falsa superioridad de su propia raza. No es sólo que a Ramona le disminuya la herencia indígena, presentándola de esta manera, sino que también sugiere que los indígenas son inferiores.

En el capítulo anterior se han dado algunos ejemplos del tono condescendiente que utiliza Jackson al describir a los indígenas; aquí se darán algunos más que apoyan la afirmación precedente y que no son menos importantes. En ellos se nota también la intervención de Martí para atenuar el impacto de las palabras de Jackson; a diferencia de ella, Martí no relaciona a Alejandro con el mundo occidental, según cuyo estándar el indio es no civilizado, sino que le reconoce algún grado de cultura. Eso es porque

[p]ara el cubano [Martí], civilización no era solamente lo europeo; era cualquier manifestación, proyección o modo de vida puesta al

servicio de la dignidad del hombre en cualquier latitud, y barbarie todo lo que atentase contra la condición humana. El oeste americano, el indio del sur de los Estados Unidos eran exponentes de civilización en contraposición con la barbarie del naciente imperio norteamericano conquistador y depredador. (Arencibia Rodríguez 53)

Por consiguiente, como Alejandro ya posee las calidades que provienen de la cultura de su pueblo, el adjetivo "culto" que Martí utiliza se refiere a los rasgos positivos que provienen de la instrucción. Además, el sentido de "civilized" (adjetivo derivado del participio pasado del verbo "civilizar" cuyo significado es sacar a un pueblo o una persona del estado de salvaje) es completamente diferente del de "culto" (dotado de las calidades que provienen de la cultura o instrucción):

If he [Alejandro] had been what the world calls a civilized man, he would have known instantly, and would have been capable of weighing, analyzing, and reflecting on his sensations at leisure. But he was not a civilized man; he had to bring to bear on his present situation only simple, primitive, uneducated instincts and impulses (I, 92).

Con más cultura, bien hubiera sabido lo que era; pero él no era hombre culto, y se dejaba ir con abandono a sus simples impulsos y fuegos primitivos (103).

El ejemplo siguiente es también importante, pero por otra razón; Alejandro aparece como un buen salvaje, una persona perteneciente a un “pueblo niño”, o sea menos avanzado. Esto está en contradicción con lo que se acaba de discutir:

Alessandro knew nothing of this; he could not have been made to believe that the earth was moving. He thought the sun was coming up apace, and the earth was standing still, —a belief just as grand, just as thrilling, so far as all that goes, as the other: men worshipped the sun long before they found out that it stood still. Not the most reverent astronomer, with the mathematics of the heavens at his tongue’s end, could have had more delight in the wondrous phenomenon of the dawn, than did this simple minded, unlearned man (I, 83).

¿Cómo hubiera podido creer el sencillo Alejandro, al contemplar con deleite aquellas serenas y majestuosas hermosuras, que sin violencia ni fragor giraba en aquel instante la Tierra como encadenada mariposa en torno al Sol que salía? Con ingenua grandeza de los pueblos niños, creía él ver venir a paso radiante el Sol sobre la Tierra (98).

Al reemplazar el término “simple minded” (que da la idea de retraso) por “ingenuo” (inocente, sincero), Martí atenúa otra vez el tono de Jackson.

En un momento dado Ramona le dice a Alejandro: "The sisters always said that to teach the ignorant and the poor was the noblest work one could do. I wish I could teach your people" (I, 207). Lo va a hacer y las indígenas la van a querer y casi venerar por eso:

They all loved her, and half revered
her too, for her great kindness, and
readiness to teach and help them.
She had been like a sort of
missionary in the valley ever since
she came [...] (II, 125).

Tenía de amor y de veneración el
afecto que les inspiraba la Majel, por
su mucha bondad y su premura en
enseñarlas y servir las (330).

Es evidente que la intención de Jackson es mostrar la nobleza de carácter de su heroína, pero lo hace, otra vez, en detrimento de los indígenas por dos razones. Primero, a Ramona le quita la herencia indígena y, así, la distancia de Alejandro y su pueblo, transformándola en una mujer norteamericana dedicada con religiosidad (el término "missionary" siempre tiene implicaciones religiosas) a la misión de educar a los pobres e ignorantes. Segundo, reconfirma la opinión negativa que tiene la mayoría de los norteamericanos de los indígenas, los cuales, según sugiere la autora, necesitan y están dispuestos a recibir la educación europea. Por consiguiente, Martí no traduce el primer pasaje y del segundo, elimina la segunda frase.

Como Martí elimina toda alusión a la actividad misionera de Ramona, en la frase que sí traduce, ella aparece como una madre dedicada a la educación de sus hijos. Esto no sólo tiene que ver con el concepto martiano de la mujer,

sino que también demuestra la actitud paternalista del traductor hacia los indígenas, los cuales, una vez más aparecen como niños.

Ahora bien, hay críticos, tales como Karen E. Ramírez por ejemplo, que dan más razones por las cuales la novela no consiguió el efecto deseado, pero para los fines de este trabajo, se han discutido sólo aquellos aspectos que en la traducción martiana son abordados de manera diferente. Y si hasta el momento, la versión española parece responder mejor al objetivo que se propuso la autora, no quiere decir que no haya nada en ella que se le podría reprochar al traductor. A lo largo de su traducción, se notan cambios importantes en los pasajes que se refieren a las mujeres, cambios que parecen haber sido determinados por la percepción que Martí tiene de la mujer. Se discutirá este aspecto porque los personajes femeninos son importantes en la novela.

Para provocar la compasión de sus lectoras hacia sus personajes, la autora concentra la atención en comunidades con fuerte influencia femenina y en

la experiencia humana común de perder las fuentes de los afectos más profundos y de las relaciones humanas, las cuales, para las mujeres del siglo XIX, incluían seres queridos (sobre todo niños), amigas o comunidad y, en términos más generales, el sentido del hogar. (Ramírez 18)³⁴

Así, el escenario de la primera parte de *Ramona* se desarrolla en el rancho de la señora Moreno, una pequeña sociedad matriarcal bajo el control de su dueña, la

³⁴ [...] the common human experience of losing the sources of deepest affection and human connection, which, for nineteenth-century women, included loved ones (especially children), feminine companionship or community, and most broadly, a sense of home.

que desde la muerte de su marido, dirige el rancho y sus empleados y gestiona la ganadería ovina y todas las actividades relacionadas con ésta. En su juventud, la señora

[had a] joyous smile, [...] laughing eye, [...] merry voice, [and a] look thoughtful, tender, earnest [...]. This look was the reflection of those qualities in her, then hardly aroused, which made her, as years developed her character and stormy fates thickened around her life, the unflinching comrade of her soldier husband, the passionate adherent of the Church. Through wars, insurrections, revolutions, downfalls, Spanish, Mexican, civil, ecclesiastical, her standpoint, her poise, remained the same. She simply grew more and more proudly, passionately, a Spaniard and a Moreno; more and more staunchly and fierily a Catholic, and a lover of the Franciscans (37).

[fue] jovial y risueña, pero ya con aquella mirada tierna y ardiente [...] y por la cual se anunciaron [...], aunque adormecidas y al nacer, las cualidades que fueron desenvolviendo la edad y la desdicha: su inquebrantable amor al héroe muerto y su devoción apasionada. Guerras, revoluciones y derrotas dejáronla impasible. Cada vez era más mexicana y más Moreno: cada vez más leal a la Iglesia y a los padres franciscanos (64).

A pesar de estas cualidades, la señora muestra una sorprendente capacidad de manipulación de la situación y poder de manejar a los demás como instrumentos para sus propios objetivos:

There have been men prominent in the world's affaire at one time or another, who have sought and studied such a power and have acquired it to a great degree. By it they have manipulated legislators, ambassadors, sovereigns; and have grasped, held, and played with the destinies of empires. But it is to be questioned whether even in these notable instances there has ever been so marvelous completeness of success as is sometimes seen in the case of a woman in whom the power is an instinct and not an attainment; a passion rather than a purpose (20).

Ha habido una u otra vez en la historia del mundo hombres prominentes que estudiaron y adquirieron en grado notable ese poder supremo, y por medio de él manejaron a embajadores, senados y monarcas, y sujetaron los imperios. Pero es dudoso que aun en esas singulares ocasiones haya sido tan completo el éxito como el que obtiene a veces en más humilde círculo una mujer en quien esa cualidad es instinto, y no obra del estudio; una pasión más que un modo de gobierno (52).

Si Martí no modifica el sentido del pasaje presentado en el primer ejemplo, es porque esas cualidades de la señora —el amor y devoción apasionada al marido, el valor y abnegación, junto con la maternidad— son, según Oscar Montero (36), las que más aprecia el cubano en una mujer. En el

segundo ejemplo, sin embargo, Martí añade “en más humilde círculo”. Es verdad que en el siglo XIX no hay mujeres en importantes puestos gubernamentales o diplomáticos en América Latina, pero Martí tampoco considera que tendrían que ocupar tales puestos porque las mujeres tienen “aptitud natural para ciertas profesiones, no sólo la de maestra, sino también para la dirección de casas de caridad y de consejera, integrando las juntas que dirigen maestras, alumnas o presas” (Jiménez 130). Además, estas profesiones no requieren un nivel alto de instrucción, sino suficiente para que las mujeres puedan trabajar antes de casarse y elevar su autoestima y que, después de casadas, sean buenas compañeras de sus maridos y sepan contarles “más que de diversiones y de modas”; de este modo, los hombres no tendrán “que salir de su casa a buscar con quien hablar” (Martí citado en Jiménez 121).

Martí considera que la mujer casada no debe trabajar fuera del hogar porque ese trabajo perjudica al matrimonio y sobre todo a los niños, en cuyos primeros años de vida la presencia de la madre es indispensable. De hecho, va más allá y, según se verá en el ejemplo siguiente, da a entender que la mujer es responsable del desarrollo del carácter y la personalidad de los hijos, los cuales heredan las cualidades o faltas de su madre:

<p>“Well I knew in the beginning no good would come of it; base begotten, base born, she [Ramona] has but carried out the instincts of her nature” (I, 214).</p>	<p>Bien lo decía yo: mala madre, mala hija. En la sangre lo tiene (182).</p>
--	--

Se nota que Martí no traduce la palabra "begotten", eliminando de este modo toda alusión a Angus Phail, el padre de Ramona, a quien Jackson le atribuye el calificativo de "drunken wretch", el cual tampoco aparece en la traducción. Eso puede ser porque Angus se convirtió en un borracho desgraciado por la desilusión que le provocó Ramona Gonzaga, la hermana de la señora Moreno, al dejarlo para casarse con otro hombre. O sea, su decisión de no traducir la frase (que reproduce lo que irreflexivamente decía la gente) "She was quite right not to have married such a drunken wretch" (I, 46) tiene que ver con la naturaleza de la mujer y quizás también con la experiencia amarga del matrimonio del traductor. Quizás, Angus, como Martí, confundió "el ansia del amor [...] con el amor soberano, hondo y dominador" (Martí citado en Jiménez 92) y, aunque no casado con Ramona, acabó devorado por el dolor. Por consiguiente, es posible que haya considerado injusto rebajar a éste por su pasión y, al mismo tiempo, debilidad.

La concepción martiana de la mujer es fuertemente influida por la tradición cristiana y romántica, así como el entorno social del traductor. Vivió la mayor parte de su vida en América Latina, donde la mujer "pertenecía al hogar y aceptaba como natural la autoridad del padre o el marido y que no pensaba ni remotamente (salvo excepciones) en adquirir una educación superior o irse a trabajar fuera de su casa" (Jiménez 111). Al llegar él a los Estados Unidos, en la sociedad norteamericana todavía predominaba la idea que la mujer era física e intelectualmente inferior al hombre, el que era el jefe de la familia, a pesar de

que las mujeres iban siendo cada vez más activas en la vida social y política del país.

Durante su estancia en Estados Unidos, Martí simpatiza con las mujeres discriminadas en el mercado del trabajo,

esas obreras valerosas que [...] llevan la color mustia; la nariz roja; los ojos, como de llorar; las manos hinchadas; [y] van [...] [amparadas] de [...] telas descoloridas, delgadas y ruines. [Además] [h]acen la labor de un hombre, y ganan un jornal mezquino, mucho más bajo que el de un hombre. (IX, 247-248)

También admira a las mujeres involucradas en movimientos sociales, tales como la lucha para conseguir el derecho al voto o derechos para los indígenas. Gracias a ellas, en los quince años que ha vivido en Nueva York, Martí “evoluciona de un concepto más conservador hacia un concepto bastante más abierto y positivo de la mujer” (Rodríguez Jiménez 110).

A pesar de esta evolución positiva en su pensamiento, Martí sigue creyendo que en la pareja, la mujer debe ser subordinada al hombre, lo que es evidente también en su traducción de *Ramona*. Como lo hizo en otras ocasiones ya discutidas, Martí cambia el sentido de ciertas frases y elimina otras que le parecen inadecuadas porque muestran al hombre dominado intelectualmente por una mujer. Éste es el caso de las frases en las que Jackson presenta a Ramona como una persona muy sensata, a veces con más juicio que Alejandro.

Así, la noche de la huida de Ramona y Alejandro, éste, esperando que ella saque algunas de sus cosas de la casa de la señora Moreno, recuerda su

violín —que dejó en el cuarto de Felipe al salir para Temecula y que quiere vender— y se pregunta si Ramona lo traerá:

<p>Was it possible? No, of course it could not be possible that the Señorita would think to bring it. What would she bring? She would be wise, Alessandro was sure (II, 14).</p>	<p>¿Sería posible? ¡No: no era posible que Ramona hubiese pensado en traerlo! ¿Qué traería Ramona? Cuanto debiera y pudiese: de eso estaba Alejandro seguro (255).</p>
--	--

“Cuanto debiera y pudiese” no es exactamente el equivalente de “wise” y sugiere que las mujeres sólo tienen deberes. Parece que el traductor considera la sensatez como una cualidad del hombre, el jefe de familia y proveedor. Esto puede ser también la razón por la cual elimina las dos siguientes frases: “Ramona knew many things that Alessandro did not” (II, 185) y “Majella is wiser than the dove! cried Alessandro. She has seen what is best thing to do” (II, 208).

Hasta ahora, se han discutido los cambios determinados por la ideología del traductor; se ha tratado de mostrar por qué se considera que la versión española responde mejor que el original al objetivo que se propuso Jackson y se han presentado brevemente aspectos del concepto martiano de la mujer y cómo han influido en la manera de traducir. Lo que se propone a continuación en este trabajo es un análisis comparativo de las dos versiones desde el punto de vista estilístico. Esto es importante porque Jackson afirmó que, en *Ramona*, había escrito “el mejor ‘inglés’ de su vida” (Phillips 253)³⁵ y, sin embargo, hay críticos según quienes, Martí “[mejoró] el estilo del original” (Henríquez Ureña citado en Fernández Retamar 704) y, de ahí, la novela “ganó mucho en belleza de

³⁵ [...] the best “English” of her life

lenguaje y de forma” (Zacharie de Baralt citada en Fernández Retamar 704)”. Por lo tanto, para determinar las razones de tales afirmaciones, se discutirán los métodos estilísticos utilizados por el traductor, ejemplificando cada uno de ellos, con pasajes sacados de las dos versiones.

Uno de los procedimientos estilísticos empleados por Martí es el discurso indirecto libre, que se muestra muy eficaz para representar la interioridad de los personajes, cuyos pensamientos y sentimientos son, así, expresados en menos palabras y con más intensidad que en el texto original. Además, utilizándolo, Martí interrumpe la monotonía de la narración y produce frases más cortas.

Como los ejemplos de este recurso son abundantes, se presentarán aquí sólo algunos:

<p>[...] [Señora] spent the greater part of the day praying that she might be forgiven, and that all heretics [los norteamericanos] might be discomfited. From which part of these supplications she derived most comfort is easy to imagine (I, 16)</p>	<p>[...] pasó la mayor parte del día, implorando perdón, y rogando que fuesen castigados los herejes. Eso sobre todo pedía a Dios: ¡el castigo (49)!</p>
--	--

<p>It was this which had made his journey heavy-hearted, and made him feel, in approaching the señora Moreno's, as if he were coming to one of the last sure strongholds of</p>	<p>¡Por fin iba a descargar el corazón en casa de la señora Moreno, donde la fe tenía aún segura fortaleza (83)!</p>
---	--

the Catholic faith left in the country (I, 63-64).

Between that moment and the present, it seemed to Alessandro that some strange miracle must have happened to him. The purposes and the fears had alike gone (I, 92)

Heart-sick, Felipe went away (II, 254).

¿Qué milagro le había sucedido?

¿Dónde los miedos y los pensamientos de ayer tarde (103)?

¡Ay no era ella (421)!

Es evidente que las frases inglesas no logran transmitir muy eficazmente el estado de ánimo de los personajes debido al tono neutro de la autora. En el primer ejemplo, la autora utiliza el sustantivo "supplications", derivado del verbo "supplicate", que implica cierto grado de humildad y sumisión, o sea, características ausentes de la significación del verbo "pedir" utilizado por Martí. Además, el traductor, en vez de insinuar, especifica claramente lo que la señora no sólo le pide a Dios, sino que lo hace "con ardor". De este modo, Martí subraya el resentimiento de la mujer hacia los norteamericanos, el cual es muy fuerte y más importante aquí que su actitud frente a Dios.

En los ejemplos ofrecidos a continuación, Martí simplifica las frases eliminando sobre todo los verbos, característicos de la narración, y logra llamar la atención sobre lo que Jackson trata de transmitir: el alivio que siente el padre Salvatierra al llegar al rancho de la señora después de un largo viaje; el asombro

de Alejandro frente al cambio en sus pensamientos y sentimientos; y el dolor y desilusión de Felipe, respectivamente, por no encontrar a Ramona.

La versión inglesa tiene las características estilísticas de la novela victoriana, o sea es larga y prolija y su lenguaje es intrincado; abunda en detalles descriptivos inútiles que no hacen más que ralentizar el ritmo de la narración, lo que podría resultar en que el lector pierda el interés, pero se verá que en la traducción tales pasajes están reducidos a lo esencial de la información que se quiere transmitir. Además, el lenguaje y la estructura de las frases españolas son simples, por lo cual es imposible perder el hilo de la narración.

You will not forget to confess this sin of which you have been guilty in thus seeking to injure a fellow being (8). Le confesarás este pecado (44).

[...] half asleep on the veranda, was, as he would have called it, putting two and two together and convincing himself that old Juan was as smart as they were, and not to be kept in the dark by all their reticence and equivocation (I, 16-17). [...] medio dormido en el colgadizo, zurcía sus ideas y se felicitaba por su ingenio (49-50).

It was now three years since she left the convent school, but she was still as fresh from the hands of the nuns, as on the day when, with loving Le parecía que acababa de salir del convento. Lo poco que había leído, con placer de la fantasía, no turbó la niñez de su alma (144).

tears, they had kissed her farewell. The few romances and tales and bits of verse she had read were of the most innocent and old-fashioned kind, and left her hardly less childlike than before (I, 156).

Si estos pasajes aparecen en la traducción resumidos, hay otros —frases, párrafos, diálogos— que Martí elimina por completo porque no tienen importancia para la trama, tal como es el caso del párrafo que se cita a continuación y que trata del efecto que la frialdad de la señora tiene sobre Ramona:

The señora had a Siberia of her own, and it was there that Ramona was living in these days. The señora would have been surprised to know how little the girl felt the cold. To be sure, it was not as if she had ever felt warmth in the señora's presence; yet between the former chill and this were many degrees, and except for her new life, and new love, and hope in the thought of Alessandro, Ramona could not have borne it for a day. (I, 281)

De hecho, la falta de importancia es la razón de la mayoría de las numerosas omisiones de la traducción.

Una de las omisiones más significativas es la de un diálogo de cuatro páginas entre Alejandro y el padre Gaspar, el sacerdote español que inscribió el matrimonio de Alejandro y Ramona. Del diálogo resulta que el sacerdote está

muy indignado con las injusticias cometidas por los estadounidenses contra los indígenas, pero Martí considera que sus comentarios no tienen importancia para el objetivo de la novela.

El padre es un representante de los colonizadores españoles a quien Jackson describe como un “well-born man, [...] [who] in his home in Spain had been used to associations far superior to any which he had known in his Californian life” (I, 90). En esta frase, la autora no sólo lo presenta como una persona que proviene de una familia acaudalada, sino que también hace hincapié en el retraso de la antigua colonia española en comparación con la metrópoli. Lo que ella trata de hacer en este diálogo es convencer a sus lectores que a los californios les fue mejor bajo la dominación europea y que los españoles que siguen viviendo en California se preocupan por la suerte de los indígenas. Sin embargo, Martí considera que la indignación del sacerdote es, de hecho, resentimiento hacia los nuevos dueños de los territorios que una vez pertenecieron a su país y, por lo tanto, su opinión sobre la situación es irrelevante. Por medio de estos cambios Martí corta considerablemente la novela y la convierte en un relato atrayente y fácil de leer.

A pesar de las diferencias que hay entre las dos versiones y sus puntos débiles, a ninguna de ellas no se le cuestiona los méritos. La inglesa, si no logró la movilización de los norteamericanos para apoyar la causa de los indígenas, “[r]epresentando la influencia doméstica de las mujeres blancas como esencial

en el proyecto colonial de civilizar a los indígenas, [...] facilitó la participación directa de [éstas] en la dirección del imperio norteamericano” (González 455)³⁶.

Al contrario de la versión inglesa, la española pone énfasis en las consecuencias del imperialismo norteamericano y la cuestión indígena, los cuales están presentados con más éxito aunque a veces la elección de palabras del traductor da lugar a confusión —sobre todo con respecto al concepto de raza—, tal como se ha visto en el capítulo anterior. Y no es nada sorprendente puesto que, como se ha mostrado en el primer capítulo de esta disertación, Martí tenía una posición muy crítica acerca de la política imperialista del gobierno norteamericano, y una de sus principales misiones fue revelar el peligro que ésta representaba para los pueblos latinoamericanos.

³⁶ By representing the domestic influence of white women as essential to the colonial project of civilizing the Indians, *Ramona* [...] facilitated [their] direct involvement in the management of US empire.

CONCLUSIÓN

Es muy evidente que los aspectos de la ideología martiana discutidos a lo largo de este trabajo influyeron considerablemente en la manera de traducir determinando los métodos y estrategias adoptadas por el traductor. Martí produjo una traducción naturalizada reescribiendo el texto de partida de tal manera que correspondiera a las necesidades y normas de la cultura meta. Su traducción es un texto

co-escrito por una sentimentalista norteamericana y un, quizás el, nacionalista cubano. [...] *Ramona* de Martí define los límites y posibilidades de la traducción lingüística y cultural. [...] Es un trabajo nuevo y diferente del "original" que eleva el papel de la traducción al de participante activo —en vez de una simple nota en pie de página— en la producción del significado literario y cultural. (Gillman 192)³⁷

Es un texto que le ofrece al investigador una multitud de temas de reflexión e ideas que pueden servir de base a otros trabajos académicos. Puesto que fue imposible incluir en esta disertación todos los resultados de la investigación, resultaría relevante, por ejemplo, profundizar el análisis con respecto a las investigaciones actuales en el campo de los estudios de la traducción acerca de la ideología.

³⁷ [...] co-written by a North American sentimentalist and by a, perhaps *the*, Cuban nationalist. [...] Martí's *Ramona* limns the limits and possibilities of linguistic and cultural translation. [...] It is a new and different work from the "original" that elevates the role of translation to active participant, rather than mere footnote to, the production of literary and cultural meaning.

Aquí se han dado sólo algunos ejemplos de las estrategias empleadas por el traductor, pero el estudio se podría llevar más allá y hacer una estadística del corpus para determinar e indicar con precisión la frecuencia y los tipos de estas estrategias.

Además, como el texto martiano es tan rico y su análisis podría resultar útil para aquellos estudiantes o especialistas en la traducción entre el inglés y otro idioma, sería interesante ofrecer una retrotraducción. Por medio de ella, se harían evidentes las transformaciones que el texto original ha sufrido durante el proceso traductivo.

Para resumir, en esta disertación se ha tratado de realizar el examen más detallado posible de la versión castellana de la novela de Jackson pero, dada la complejidad de ésta, la puerta queda abierta para posteriores trabajos de investigación que, sin duda, aportarán una contribución importante al campo de los estudios de la traducción.

OBRAS CITADAS

- Arencibia Rodríguez, Lourdes. *El traductor Martí: Ensayo*. Pinar del Río: Ediciones Hermanos Loynaz, 2000.
- Bassnett, Susan y André Lefevere. "Introduction: Proust's Grandmother and the Thousand and One Nights. The 'Cultural Turn' in Translation Studies". *Translation, History and Culture*. Ed. Susan Bassnett y André Lefevere. 1990. Nueva York: Cassell, 1995.
- Bassent-McGuire, Susan. "Specific Problems of Literary Translation." *Translation Studies*. 1981. Londres; Nueva York: Routledge, 1988.
- Belnap, Jeffrey y Raúl Fernández, eds. *José Martí's 'Our América': From National to Hemispheric Cultural Studies*. Durham: Duke UP, 1998.
- Berman, Antoine. "Translation and the Trials of the foreign". Trad. Lawrence Venuti. *The Translation Studies Reader*. Ed. Lawrence Venuti. 2000. Nueva York; Abingdon, RU: Routledge, 2006. 276-289.
- Faber, Sebastiaan. "The Beautiful, the Good, and the Natural: Martí and the Ills of Modernity". *Journal of Latin American Studies*. 11.2 (2002): 173-193.
- Fernández Retamar, Roberto. "Sobre 'Ramona' de Helen Hunt Jackson y José Martí". *Mélanges à la mémoire d'André Joucla-Ruau*. Vol. 2. Études littéraires 2. Aix-en-Provence: Éditions de l'Université de Provence, 1978. 699-706.
- García Marruz, Fina. *Temas martianos*. La Habana: Centro de Estudios Martianos; Ediciones Artex, 1995.

- Gillman, Susan. "Otra vez Caliban/Encore Caliban: Adaptation, Translation, Americas Studies". *American Literary History*. 20.1-2 (2008): 187-209.
- González, John M. "The Warp of Whiteness: Domesticity and Empire in Helen Hunt Jackson's *Ramona*". *American Literary History*. 16.3 (2004): 437-465.
- Harvey, Keith. "'Events' and 'Horizons': Reading Ideology in the 'Bindings' of Translations". *Apropos of Ideology: Translation Studies on Ideology – Ideologies in Translation Studies*. Ed. María Calzada Pérez. Manchester, RU: St. Jerome Publishing, 2003. 43-70.
- Hatim, Basil y Jeremy Munday. *Translation: An Advanced Resource Book*. Routledge Applied Linguistics. Nueva York: Routledge, 2004.
- Hunt Jackson, Helen. *Ramona*. 1884. Boston: Little, Brown and Co., 1928.
- Jiménez, Onilda A. *La mujer en Martí: En su pensamiento, obra y vida*. Colección Formación Martiana. Miami: Ediciones Universal, 1999.
- Lefevere, André. "Introduction". *Translation/History/Culture: A Sourcebook*. Ed. André Lefevere. Translation Studies. Londres; Nueva York: Routledge, 1992.
- Martí, José. *Nuestra América*. Barcelona: Linkgua Ediciones, 2006.
- . *Obras completas*. 2a ed. 27 vols. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1975.
- . "Ramona: Novela americana. Por Helen Hunt Jackson". 1888. *Obras completas*. Vol. XIV. La Habana: Imprenta y Papelería de Rambla, Bouza y Compañía, 1915.

- McKee Irwin, Robert. "Ramona and Postcolonialist American Studies: On 'Our America' and the Mexican Borderlands". *American Quarterly*. 55.4 (2003): 539-567.
- Montero, Oscar. *José Martí: An Introduction*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 2004.
- Munday, Jeremy. *Introducing Translation Studies: Theories and Applications*. 2001. Nueva York: Routledge, 2006.
- Phillips, Kate. *Helen Hunt Jackson: A Literary Life*. Berkeley; Los Ángeles: U of California P, 2003.
- Ramírez, Karen E. *Reading Helen Hunt Jackson's "Ramona"*. Boise State University Western Writers Series, 171. Boise: Boise State University, 2006.
- Rodríguez Jiménez, Olga Marta. "Evolución del concepto de la mujer en José Martí: 1887-1895". *Revista de Ciencias Sociales*. 116.2 (2007). 5 mayo 2009. <<http://www.latindex.ucr.ac.cr/rcs008-06.php>>.
- Rodríguez-Luis, Julio. "Introduction: On the Re-evaluation of Martí". *Re-reading José Martí*. Ed. Julio Rodríguez-Luis. Albany: State U of New York P, 1999.
- Schäffner, Christina. "Third Ways and New Centres: Ideological Unity Or Difference?". *Apropos of Ideology: Translation Studies on Ideology – Ideologies in Translation Studies*. Ed. María Calzada Pérez. Manchester, RU: St. Jerome Publishing, 2003. 23-42.

- Sherer Mathes, Valerie. *The Indian Reform Letters of Helen Hunt Jackson, 1879-1885*. 1990. Norman: U of Oklahoma P, 1998.
- Strickland, Georgiana. "In Praise of «Ramona»: Emily Dickinson and Helen Hunt Jackson's Indian Novel". *The Emily Dickinson Journal*. 9.2 (2000): 120-133.
- Tymoczko, Maria. "Ideology and the Position of the Translator: In What Sense Is a Translator 'In Between'?". *Apropos of Ideology: Translation Studies on Ideology – Ideologies in Translation Studies*. Ed. María Calzada Pérez. Mánchester, RU: St. Jerome Publishing, 2003. 181-201.
- Wardrop, Daneen. "The *Jouissant* Politics of Helen Hunt Jackson's *Ramona*: The Ground That Is 'Mother's Lap'". *Speaking the Other Self: American Women Writers*. Ed. Jeanne Campbell Reesman. Atenas, GA: U of Georgia P, 1997. 27-38.

OTRAS OBRAS CONSULTADAS

- Adams, Jerome R. "José Martí". *Latin American Heroes: Liberators and Patriots from 1500 to the Present*. Nueva York: Random House, 1991. 125-136.
- Álvarez Calleja, Antonia. *Estudios de traducción (inglés-español)*. Cuadernos de la UNED: Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2001.
- Álvarez, Román y M. Carmen-África Vidal, eds. *Translation, Power, Subversion*. Topics in Translation 8. Clevedon, RU: Multilingual Matters, 1996.
- Aparicio, Frances R. *Versiones, interpretaciones, creaciones: Instancias de la traducción literaria en Hispanoamérica en el siglo veinte*. Gaithersburg, MD: Hispanoamérica, 1991.
- Arencibia Rodríguez, Lourdes. "Apuntes para una historia de la traducción en Cuba (II)". ACIMED. 6.1 (1998). 17 sep. 2006.
<http://bvs.sld.cu/revista/aci/vol6_1_98/aci05198.htm>.
- . "Textos paralelos en la obra de José Martí". *Cuba Literaria: Portal de Literatura Cubana*. 1 dec. 2006.
<<http://cubaliteraria.com/delacuba/ficha.php?id=3175>>.
- Baker, Mona, ed. *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. 2a ed. Londres: Routledge, 2006.
- Bar-Lew Aw, Itzhak. "La prosa de José Martí y de Julián del Casal". *Temas literarios iberoamericanos*. México, DF: B. Costa-Amic, 1961.
- Barnstone, Willis. *The Poetics of Translation: History, Theory, Practice*. New Haven; Londres: Yale UP, 1993.

- Cheyfitz, Eric. *The Poetics of Imperialism: Translation and Colonization from 'The Tempest' to 'Tarzan'*. 2a ed. Filadelfia: U of Pennsylvania P, 1997.
- Dill, Hans-Otto. *El ideario literario y estético de José Martí*. La Habana: Casa de las Américas, 1975.
- Eco, Umberto. *Experiences in Translation*. Trad. Alastair McEwen. Toronto Italian Studies. Toronto: U of Toronto P, 2001.
- Ette, Tomar and Titus Heyedenreich, eds. *José Martí 1895/1995: Literatura – política – filosofía – estética. 10° Coloquio interdisciplinario de la Sección Latinoamérica del Instituto Central (06) de la Universidad de Erlangen-Nürnberg*. Fráncfort del Meno: Vervuert Verlag, 1994
- Fountain, Anne. *José Martí and US Writers*. Gainesville: UP of Florida, 2003.
- Francesconi, Armando. "¿Qué traducción? Los métodos de traducción en el análisis contemporáneo". *Especulo*. 27 (2004). 6 mayo 2007.
<<http://www.ucm.es/info/especulo/numero27/traducc.html>>.
- García Landa, Mariano. "On Defining Translation." *META*. 51.3 (2006). p. 435-44.
- García Yebra, Valentín. *Traducción: Historia y teoría*. Biblioteca Románica Hispánica. Madrid: Gredos, 1994.
- González, Manuel Pedro. *José Martí: Epic Chronicler of the United States in the Eighties*. 2nd ed. La Habana: Center of Studies on Martí, 1961.
- Ivir, Vladimir. "Procedures and Strategies for the Translation of Culture." *Translation Across Cultures*. Ed. Gideon Toury. Nuevo Delhi: Bahri, 1998.

- Llácer, Eusebio L. *Introducción a los estudios sobre traducción: Historia, teoría y análisis descriptivos*. Valencia: U de Valencia, 1997.
- Lefevere, André. *Translation, Rewriting and the Manipulation of Literary Fame*. Londres; Nueva York: Routledge, 1992.
- Loffredo, Eugenia y Manuela Perteghella, eds. *Translation and Creativity: Perspectives on Creative Writing and Translation Studies*. Londres; Nueva York: Continuum, 2006.
- Marinillo, Juan. *Literatura hispanoamericana: Hombres – meditaciones*. Ciudad de México: Ediciones de la Universidad Nacional de México, 1937.
- May, Antoinette. *Helen Hunt Jackson: A Lonely Voice of Conscience*. San Francisco: Chronicle Books, 1987.
- Newmark, Peter. *About Translation*. Multilingual Matters 74. Clevedon, RU: Multilingual Matters, 1991.
- Paz, Octavio. *Traducción: Literatura y literalidad*. 3ª ed. Barcelona: Tusquets Editores, 1990.
- Rabassa, Gregory. *If This Be Treason: Translation and Its Dyscontents. A Memoir*. Nueva York: New Directions, 2005.
- Rotker, Susana. *The American Chronicles of José Martí: Journalism and Modernity in Spanish America*. Trad. Jennifer French y Katherine Semler. Reencounters with Colonialism: New Perspectives on the Americas. Hanovre: UP of New England, 2000.
- Schleiermacher, Friedrich. *Sobre los diferentes métodos de traducir*. Trad. Valentín García Yebra. Madrid: Gredos, 2000.

- Schulman, Iván A. "José Martí, el modernismo y la vida moderna". *Casa de las Americas*. 198 (1995): 22-30.
- . *Relecturas martianas: Narración y nación*. Ámsterdam: Rodopi, 1994.
- . "Texto/transtexto: Reconsideraciones sobre Martí y la novela moderna". *Anthropos: Revista de documentación científica de la cultura*. 169 (1995): 72-78.
- Schulte, Rainer y John Biguenet. *Theories of Translation: An Anthology of Essays from Dryden to Derrida*. Chicago: U of Chicago P, 1992.
- Suárez León, Carmen. "Martí: Traductor de textos, traductor de mundos". *Anuario del Centro de Estudios Martianos*. 25 (2002): 177-90.
- Torre, Esteban. *Teoría de la traducción literaria*. Madrid: Síntesis, 1994.
- Vega, Miguel Ángel, ed. *Textos clásicos de teoría de la traducción*. Madrid: Cátedra, 1994.
- Venuti, Lawrence. *The Translator's Invisibility: A History of Translation*. Translation Studies. Londres: Routledge, 1995.